

En Busca del Sueño Petrolero, una Mirada desde el Papel de las Migraciones de los Años Noventa en Yopal - Casanare.

Por: Andrés Felipe Ramírez Sánchez

Resumen

La presente investigación parte de consideraciones generales a elementos específicos, sobre la importancia que tuvo y que tiene el petróleo a nivel mundial, recalcando a este como un recurso estratégico, atrayente y dinámico, que aún tiene un papel clave dentro de las dinámicas económicas actuales, prefigurando una serie de impactos determinados no solo en el campo económico, sino que también en las dinámicas sociales, como lo es el factor migratorio que trae consigo la aparición de una industria petrolera en un contexto específico, que al ser analizado desde un estudio de caso concreto, como el de Yopal, Casanare en Colombia, dan luces para entender aquellas dinámicas que posibilitan que el petróleo sea una economía tan atrayente y llamativa respecto a la movilidad humana (migraciones). Partiendo de esto el presente artículo, indaga por un lado acerca de los procesos de recepción y acogida de los migrantes desde experiencias de vida puntuales, por otro lado analiza ¿cómo se entienden las condiciones de empleabilidad desde los aspectos de vulnerabilidad y tensiones que pudieron surgir entre el migrante y el habitante local? y finalmente analiza cuáles fueron los principales impactos y problemáticas, que trajo consigo la llegada del fenómeno migratorio de los años 90, para ello se analiza desde las teorías económicas, de la dependencia y enclave, desde la teoría de migración de integración y la conceptualización de los términos acogida y vulnerabilidad, junto a un enfoque metodológico cualitativo, ¿cómo se dieron estos hechos?, para así dar respuesta a las anteriores variables expuestas.

Abstract

The present investigation starts from general considerations to specific elements, on the importance that oil had and that it has worldwide, emphasizing this as a strategic, attractive and dynamic resource, which still plays a key role in current economic dynamics, foreshadowing a number of determined impacts not only in the economic field but also in social dynamics, as is the migration factor that brings about the emergence of an oil industry in a specific context, which when analyzed from a specific case study, such as that of Yopal, Casanare in Colombia, provide insights to understand the dynamics that make it possible for oil to be such an attractive and striking

economy with respect to human mobility (migrations). Parting How are employability conditions understood from the aspects of vulnerability and tensions that could arise between the migrant and the local inhabitant? and finally analyzes what were the main impacts and problems, which brought about the arrival of the migratory phenomenon of the 90s, for this purpose it is analyzed from the economic theories, of the dependence and enclave, from the theory of integration migration and the conceptualization of the terms welcome and vulnerability, together with a qualitative methodological approach, as these facts were given, in order to respond to the above variables.

Palabras claves: Migración, petróleo, empleabilidad, acogida, integración socioeconómica.

Keywords: Migration, oil, employability, reception socioeconomic integration.

Presentación y Estructura

El presente artículo es el producto final del proceso investigativo iniciado en el marco del Diplomado Internacional en Investigación Social en Migraciones Internacionales: procesos de integración, vulnerabilidad y discriminación, ofertado por la facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás, cursado en el período 2021-1, en el cuál se desarrolló una investigación que pretendía establecer una reconstrucción de los hechos en torno al papel de los procesos migratorios de los años 90 en Yopal, producto del surgimiento de la actividad petrolera en Casanare (Colombia)¹.

En este estudio se indagó acerca de los principales impactos y problemáticas que se podrían presentar en el municipio de Yopal, capital del departamento de Casanare producto del fenómeno migratorio ocasionado por la aparición de la bonanza petrolera de los años noventa. Por otra parte, también, se examinó cómo se dieron los procesos de acogida e integración del migrante a las dinámicas socioeconómicas del municipio, (a partir de experiencias de vida y casos específicos.) Adicionalmente, se investigó acerca de las posibles implicaciones que traería consigo el proceso migratorio en materia de empleabilidad frente a aspectos como: la vulnerabilidad y la tensión entre los habitantes locales y los migrantes.²

¹ Además de ser el producto final de la investigación iniciada en el marco del diplomado, el presente artículo se usará como trabajo de grado para optar por el título de sociólogo.

² Lo anterior se enuncia, como una forma de detallar elementos de acercamiento, presentación y aproximación a la investigación anteriormente desarrollada.

En este orden de ideas, en el artículo, se presentarán los avances en materia investigativa (estudios previos), las principales apuestas teóricas y metodológicas, que se utilizaron para el desarrollo y sustento de la investigación, junto a los principales resultados del estudio, puntos de discusión, que se irán abordando a lo largo del texto (con relación a los aspectos conceptuales, teóricos) y finalmente las conclusiones.

Para ello, el orden del documento, seguirá la siguiente estructura. En un primer momento, se detallarán algunos aspectos de contexto a modo que se entienda la trascendencia de las economías petroleras comprendidas desde el estudio de los impactos sociales y la teoría del factor atracción. La intención es partir de un marco general a uno específico que sitúe el por qué dichas economías atraen un dinamismo tanto a nivel poblacional, infraestructura y laboral, en los contextos impactados, en este caso se mencionará brevemente la importancia de esta economía a nivel global, en Latinoamérica, en Colombia y por último en Yopal. Además, con miras de dar a conocer la relevancia de estudiar este tema dentro de la historia de Yopal, se expondrán los principales antecedentes, para entender el por qué el fenómeno de estudio y la época seleccionada en el artículo son relevantes para analizar. Por otra parte, al finalizar el primer segmento del escrito, se vincula las preguntas de investigación, junto a las categorías investigativas, para así dar paso a los avances en materia investigativa (estudios previos), que junto a la exposición de los puntos de análisis del estudio a nivel teórico y metodológico, den un panorama más amplio de manera explicativa y expositiva acerca de la investigación efectuada. Finalmente, se dará paso a un tercer momento del artículo, en el que se abordará el análisis de los resultados y posteriormente las conclusiones.

Introducción

Teniendo en cuenta lo anterior, empezaremos por revisar que en un panorama general, las economías basadas en el sector de explotación de recursos naturales, en especial los minerales y del sector hidrocarburos, han tomado una importancia a nivel mundial, ya que en su gran mayoría los modelos económicos mundiales se basan en el aprovechamiento, transformación, explotación, exportación e importación de materias primas, presentándose así como un factor clave para el crecimiento económico de los países y en especial los que están en vía de desarrollo.

Además de esto la matriz energética global obtiene de la explotación de recursos naturales su sustento, ya que estos son la base de la cadena de producción e industrialización del mundo,

siendo esencial su extracción y transformación en pro del beneficio y subsistencia de la sociedad. Es por eso que, de esta manera el consumo de materias primas es una determinante que tiene en cuenta, la variedad de usos que se podrían emplear, ajustándose para cubrir las necesidades de los individuos en su entorno cotidiano.

Un claro ejemplo de ello, es el papel que desempeña el petróleo y el gas actualmente, que desde la aparición en EE. UU del primer pozo de hidrocarburos comercial, aproximadamente en 1800³ sería un precedente fundamental para el desarrollo de nuevas matrices energéticas diferentes al carbón y al vapor, lo que conlleva a que según los análisis recopilatorios de la historia del petróleo en el mundo, hechos por diferentes sitios web como la BBC NEWS/Mundo (2015), Dirigentes Digital.com (2017), la vanguardia (2017), economipedia (2019) y FENADECO (2020)⁴. El petróleo se convertiría en el motor de la sociedad moderna y capitalista a partir de la mitad del siglo XX, siendo así la principal fuente y suministro de energía del mundo, lo que a su vez sería indispensable para el desarrollo comercial y la innovación en materia tecnológica y científica. Dado que, debido a esto es que hoy en día contamos con una amplia gama de servicios y bienes a base de petróleo, como lo son los automóviles, equipos de computación, aviones, celulares, entre otros, que se lograron establecer, obtener y funcionar a base de este recurso natural y sus derivados, siendo herramientas útiles y prácticas para las actividades humanas y sin su existencia disminuirían la comodidad en la realización de muchas tareas, que en este momento son simples de ejecutar como lo son desplazarse de un lugar a otro o comunicarse, entre otras.

Partiendo de este precedente, se podría decir que los modelos económicos basados en petróleo se convertirían en un factor clave a nivel financiero y político que cobra cada vez más importancia dentro de la economía mundial, en especial, teniendo en cuenta el aumento drástico que ha sufrido en las últimas décadas, el uso de combustibles fósiles, lo cual ha traído consigo un dinamismo económico, puesto que este tipo de economías, resultan despertar un interés latente por la obtención, exploración y crecimiento constante de las reservas de este recurso, pero ¿cómo se podría estudiar este fenómeno?, y ¿por qué la economía petrolera es tan atractiva?

³ El primer pozo explotable comercialmente, se establecería en Titusville-Pensilvania, (EE. UU). en 1859, dirigido por Edwin Drake, dando paso así al nacimiento de la explotación “moderna del petróleo”

⁴ Remitirse a las referencias bibliográficas (6,7,10,25,41,61) donde se especifican los nombres de los artículos recopilatorios y de análisis en torno a la historia del petróleo y su importancia en el mundo.

Partiendo de estos interrogantes, es que se debe enunciar que el estudio de la actividad petrolera en un marco general se venía haciendo desde finales del siglo XIX, no obstante, desde los estudios sociales, el estudio del petróleo toma importancia a partir de la mitad del siglo XX, cuando se constituyó plenamente la explotación petrolera capitalista. De esta manera es que “la presencia social del petróleo ha sido objeto de estudio, desde el campo de las ciencias sociales, enfocando su lectura en la presencia e importancia del petróleo en las dinámicas económicas y socio culturales, socio estructurales, socio históricas y sociopolíticas” (Oquendo,2016, p.184). Sin embargo, los primeros estudios del petróleo, se enmarcaron desde los puntos de vista económicos y geopolíticos, en específico hacia el estudio de los estados rentistas, dejando por fuera del foco de análisis a las concepciones culturales, demográficas, migratorias, institucionales, políticas, urbanas, entre otras.

De esta forma, es que el estudio del petróleo desde el componente teórico, se ha hecho principalmente desde el concepto de estados rentistas, el cual proviene del término de renta, que, según Adam Smith (1961), es considerada en términos simples, como la remuneración en salarios que se debe dar producto del trabajo realizado bajo la propiedad del trabajo de las tierras y recursos. Por otro lado, David Ricardo (1961) establece que las rentas son la recompensa por la propiedad de un recurso, dichas definiciones ayudan a entender finalmente a la renta como todo ingreso derivado de la explotación de la naturaleza. En este orden de ideas, el estado rentista desde la teoría económica y política, es un estado que recibe la mayoría o parte de sus ingresos nacionales, producto de la renta pagada por actores externos. Es decir, un estado rentista basa su economía en rentas externas y/o extranjeras.

Es así, que el estudio del petróleo por mucho tiempo estuvo enfocado en determinar los impactos económicos que podría traer consigo la aparición de una industria petrolera en un contexto específico, traducido en el nivel de renta y liquidez financiera que genera esta economía para el progreso y el desarrollo de las naciones. Pero no fue hasta mediados de los años cuarenta, que autores, como Antonio J, Briceño Parilli, se preocuparon por analizar el factor social dentro del petróleo, llegando a publicar su obra “*Las migraciones internas y los municipios petroleros, un estudio del impacto demográfico de la explotación de los hidrocarburos en Venezuela*”, en 1947. Lo que repercutirá en que la esfera social fuera una nueva línea de interés investigativo, dentro de los estudios del petróleo, lo que influenciará que años más tarde se desarrollará en Reino

Unido las primeras investigaciones acerca del impacto social del petróleo en un contexto europeo, específicamente Parsler y Shapiro en 1980, se preocuparon por indagar en ¿cómo se dieron cambios a nivel social, en los poblados escoceses, producto de la aparición de las explotaciones petroleras en Escocia?, que años más tarde Robert Moore en 1982, enfocaría un estudio similar pero en el poblado de Peterhead también en Escocia.

De este modo, áreas como la Economía, la Geopolítica, la Administración, entre otras, se han dedicado a estudiar el fenómeno petrolero desde el factor ligado a la renta, sin embargo, como se viene mencionando anteriormente el estudio social del petróleo adquiere relevancia, a partir de los años cuarenta en especial hacia el impacto social y el aspecto migratorio que trae consigo la aparición del petróleo en un territorio determinado.

Ahora bien, dentro de este contexto del inminente interés que surge por el estudio de lo social dentro de las dinámicas petroleras, teorías como la del factor de atracción, podrían darnos luces, explicando a grandes rasgos algunas de las características “llamativas” que engloban a esta industria no sólo referente a términos económicos, sino que también en términos del componente social, en especial los estudios enfocados en entender el factor de movilidad humana (migraciones) que trae consigo la aparición de una economía petrolera en un contexto determinado.

Sin embargo, es preciso establecer que el estudio de las migraciones para efectos de este estudio, se basa en las definiciones del glosario número 34 sobre migración de la OIM (Organización Internacional para las Migraciones) del año 2019, de donde se referencian los términos migrante, migrante interno, migrante por motivos económicos, migración laboral, migración de una zona rural a una zona urbana, esto se hace con el propósito de establecer el marco conceptual del presente artículo, con relación a los conceptos de migración ligados a las dinámicas petroleras.

Es por ello que se partió de entender al migrante como “toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones”. (OIM,2019, p.132). En el caso de la dinámica migratoria que se estudia, se establece como un proceso de migración interno, el cual es definido como un “movimiento de personas dentro de un país que conlleva el establecimiento de una nueva residencia temporal o permanente” (OIM,2019, p.127). Por otra parte, la migración que se analiza se da en mayor parte por motivaciones laborales y económicas que trae consigo el factor de atracción de la dinámica petrolera, lo que desencadena en que se dé un impacto directo

en el desplazamiento masivo del sector rural al urbano. (lo cual se analizará más adelante a mayor profundidad en los antecedentes, la problematización, componente teórico, resultados y conclusiones).

En ese orden de ideas, se parte de entender a la migración laboral como un “movimiento de personas de un país a otro, o dentro del mismo país de residencia, con fines laborales”. (OIM,2019, p.128). De igual forma se parte de entender a las migraciones por motivos económicos como un “movimiento de una persona o un grupo de personas, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país, motivado exclusiva o principalmente por la búsqueda de oportunidades económicas” (OIM,2019, p.130), y finalmente se entiende a la migración de las zonas rurales a las urbanas como un “movimiento de personas de una zona rural a una zona urbana a efectos del establecimiento de una nueva residencia”(OIM,2019, p.126). Dichas definiciones, son el marco de referencia conceptual, que luego servirán de insumo para establecer un diálogo entre los conceptos y el fenómeno de estudio abordado.

Ahora bien, luego de esta aclaración de los referentes conceptuales, con relación a los conceptos de migración empleados en este estudio en particular, retomando la línea argumental, se establece que aunque la teoría del factor de atracción se basa en principios de la física que básicamente se emplean para estudiar la atracción existente entre dos cuerpos, esta teoría no solo se queda allí, ya que, trasciende a este campo siendo aplicable y equiparable para entender fenómenos más específicos como el estudio de las migraciones, que según Shrestha,(2017) se podría hacer desde los factores de atracción y expulsión pertenecientes al lugar de origen y destino del migrante. Sin embargo, bajo este enfoque se podrían presentar, un sin número de componentes que pueden explicar por qué se llega a migrar, dichas razones podrían ser por motivaciones económicas, sociales, políticas, culturales, entre otras. Pero para efectos de este estudio, este proceso investigativo emplea un análisis más puntual, basado en la caracterización del fenómeno migratorio específicamente en los contextos petroleros, particularmente desde el factor de atracción socioeconómico y laboral que suelen tener estas economías sobre las personas.

En este orden de ideas, en consecuencia, de lo anterior, es necesario establecer que el petróleo a nivel mundial, históricamente, ha sido un recurso muy apreciado y buscado, lo que ha ocasionado que se generen disputas por el control y dominio del mismo. Un ejemplo de ello, es cuando surgen nuevos mercados, como el mercado oriental, o el latino, en momentos donde occidente desde el siglo XIX en especial los países potencia como EE. UU., han tomado fuerza

frente a las dinámicas de flujo comercial del sector de los hidrocarburos, es entonces que la atención se trunca en entender ¿cuáles son las condiciones que posibilita que se abran nuevos mercados?, lo que conlleva a que estos aparezcan como una solución a la creciente necesidad de consumo que demanda este recurso, lo que a su vez define una dinámica que prefigura acontecimientos como guerras, migraciones y la búsqueda de una estabilidad económica por parte de los países dentro de las dinámicas globales de los precios del mercado de los hidrocarburos. Es por ello que el petróleo es considerado como un recurso estratégico y político, ya que, su control y obtención “es uno de los temas más relevantes dentro del mercado energético e involucra a países desarrollados y en desarrollo; los países deben asegurar el suministro de combustible para mantener la estabilidad al interior del país y reducir la incertidumbre ante cualquier emergencia” (Rodríguez, 2015, P.212).

Sin embargo, dichos puntos son muy generales, pero son claves para entender una de las principales razones de que el petróleo sea tan atrayente, desde términos económicos, debido a que su demanda es creciente y necesaria para el desarrollo de las naciones. Por lo tanto, su búsqueda, su obtención, aún es apremiante para el modelo económico y matriz energética existente en el mundo; además, tener el control de este recurso se traduce en alcanzar una “solidez económica” y predominancia, que se convierte posiblemente en rentabilidad, crecimiento y progreso para las naciones, por tal motivo es que se devela su importancia dentro del contexto social actual. Por otra parte, en países de medio oriente dicha fórmula parece funcionar, ya que la riqueza, el poder y el crecimiento exponencial son factores que se derivan de alguna forma del crecimiento de las reservas petroleras y su control, ya que, dichas zonas antes de su predominancia y auge financiero a causa del oro negro, eran zonas de poco interés para el mundo, pero con el descubrimiento del primer pozo petrolero de importancia comercial, aproximadamente en 1908⁵, en dicho territorio las dinámicas comerciales, traerían consigo nuevas tensiones y disputas por el control de este recurso y sus dominios, cuestión que se haría presente, no solo como algo que posibilitó la participación a futuro y el crecimiento del mercado comercial de medio oriente, sino que despertara la creciente necesidad de los países potencia, por buscar, obtener y controlar las

⁵ “Un día, el 26 de mayo de 1908, fecha de extraordinaria importancia para la historia del Oriente Medio, empezó a salir el petróleo del primer pozo que se había perforado con éxito en suelo de Persia” (MENÉNDEZ, 1962, p.108).

dinámicas de los precios y el flujo comercial de este recurso, con el propósito de apetecer la creciente demanda por el consumo de petróleo en el mundo.

Ahora bien, todos estos parecieran ser factores de atracción dentro de una “macro estructura” de un modelo económico predominante como el petrolero, pero desde factores más específicos, el petróleo y la liquidez financiera que este representa, podrían abrir puertas para que las personas busquen alcanzar un desarrollo óptimo de sus condiciones de vida, queriendo beneficiarse de dicha disponibilidad e importancia de este recurso en el mundo, de esta forma el factor económico que brinda el petróleo, no solo garantiza de alguna forma el crecimiento económico para los países en sí, sino que también tiene una notable influencia, en desarrollar posiblemente mejoras a nivel infraestructural y condiciones para generar empleabilidad y oportunidades de vida, entre otras cosas, según se requiera.

En el caso de Latinoamérica, en donde la economía se basa esencialmente en la extracción de materias primas, el surgimiento de industrias petroleras como la mexicana y la venezolana, han posibilitado analizar cómo se presenta un fenómeno inesperado y momentáneo, que de un instante a otro cambia las dinámicas económicas, geopolíticas del mercado, ya que, frente a la disponibilidad de este recurso, dichos países obtienen un crecimiento relativo, bajo los términos económicos de la demanda del petróleo, adquiriendo un estatus de referencia frente al mundo, tal y como lo obtuvo en su momento Venezuela en 1914, con sus primeros procesos de explotación comercial de petróleo, que se harían notables a nivel mundial.⁶ Pero desde un análisis de los factores de atracción de esta economía frente a las personas, el factor denominador común al igual que a nivel mundial, terminaría siendo la presencia en abundancia de grandes reservas de petróleo, que no solo significó el interés del mundo sobre este país, sino también la disponibilidad de grandes recursos económicos, que llevó a que surgieran elementos como el crecimiento infraestructural, la oferta de grandes sueldos y la empleabilidad, en ascenso significativo, traduciéndose en llamar el interés de personas de dentro y fuera de Venezuela por ejemplo.

Ahora bien, en el caso de Colombia, la experiencia no ha sido tan distante, ya que, según Yolima Devia Acosta en su apartado *La era del petróleo*, parte del tomo la *historia contada desde*

⁶ En 1914, la Caribbean (Royal Dutch Shell) descubre el primer pozo con potencialidad comercial de Venezuela, denominado Zumaque 1, en Mene Grande (Costa Oriental del Lago de Maracaibo) (Straka, 2016, p.302-303).

la regiones (Casanare), publicada en 2019 por la revista SEMANA, el país entraría a ser uno de los nuevos mercados petroleros que contribuirá a contrarrestar los efectos de la caída de los precios del petróleo que se dieron durante la disputa entre los OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) y la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) a finales de los 80, por el control de los precios del petróleo, cuestión que haría que Colombia aportará en las dinámicas de demanda del mercado petrolero respecto a la exploración y explotación de nuevos yacimientos de crudo, que sería funcional no solo para la recuperación y regulación de los precios del petróleo en el mundo, sino también para el crecimiento económico del país.

Sin embargo, a diferencia de Venezuela, la industria petrolera en el país no sería tan notable a nivel mundial, pero esto no quiere decir que no juegue un papel trascendental para entender, los factores de atracción de esta industria petrolera a nivel económico y de movilidad humana (migraciones), ya que, desde el descubrimiento del primer pozo petrolero, el de Las Infantas en Barrancabermeja (Santander) en 1918, la dinámica del país a nivel petrolero presentaría un crecimiento lento e inconstante, hasta mediados de los 80 con el descubrimiento del campo petrolero Caño Limón (en Arauca), cuando el país comenzaría a experimentar afluencias considerables de crecimiento económico en este sector, ya que, las reservas fueron estimadas según el portal web crudo transparente, (2015) en 1.100 millones de barriles aproximadamente, lo que haría que este departamento se convirtiera en el nuevo referente de progreso económico para el estado colombiano, permitiéndole al país para 1986 tener cierta autosuficiencia en producción de petróleo, dejando de importar este recurso, volviéndose un pequeño exportador de petróleo, teniendo así uno de los mayores yacimientos de hidrocarburos de Sudamérica para la época.

Lo anterior traería consigo una serie cambios estructurales en la dinámica poblacional de Arauca, haciendo que el interés por esta zona del país creciera parcialmente, traduciéndose en la construcción de vías de acceso y el oleoducto Caño Limón - Coveñas, lo que se preveía como un prospecto prometedor para el crecimiento social y económico, tanto para el departamento y sus habitantes, dejando así de ser una zona olvidada del país.

Sin embargo, contrario a esto, los efectos que trajo consigo la industria de los hidrocarburos, según el portal web crudo transparente (2015) fueron, la radicalización de la violencia en Arauca, la precarización en las ofertas de empleo, la baja cobertura de servicios

públicos, el desplazamiento a un segundo plano de las demás actividades económicas del departamento, causando así dependencia económica hacia el petróleo, entre otras problemáticas, que a medida que las reservas petroleras y la explotación del crudo iban bajando su productividad, se iban radicalizando aún más, lo que finalmente deja entrever, que las expectativas que se tenían acerca de la capacidad de cambio que tenía esta industria frente a la situación de Arauca y su olvido por parte del Estado, no tuvo un mayor punto de diferencia con la aparición del petróleo en 1983, elementos como la corrupción, la violencia, la mala repartición de recursos, entre otros factores, hacen ver a Arauca como una región, en donde el proceso de explotación de petróleo prometía mucho, pero al final se maldiversó su propósito, dejando al departamento, sin componentes de desarrollo claros.

No obstante, la aparición del petróleo en Arauca, fue un punto de partida, para que distintas empresas petroleras no perdieran el interés por seguir explorando en la concesión de los llanos, establecida desde 1951, la cual abarca la cuenca de los llanos conformada por Arauca, Meta y Casanare, ya que, durante muchos años se preveía y especulaba acerca de la presencia concentrada de reservas de petróleo en estas áreas. Lo anterior conllevó a que no se abandonaran los estudios y las actividades de exploración en la región de la Orinoquía, surgiendo en los años 90, (periodo de tiempo clave para entender el fenómeno de atracción de la industria petrolera, ya más centrado específicamente en un estudio de caso puntual y menos generalizado), el descubrimiento de los pozos petroleros de Cupiagua y Cusiana, en Casanare, considerados los yacimientos petroleros más grandes en la historia de Colombia, con los cuales se presentó un auge financiero, no solo para la región impactada, sino también para el país, despertando un interés hacia una zona del país poco poblada y explorada, debido a que históricamente las dinámicas de desarrollo económico y concentración poblacional, se le atribuyen a la zona central de Colombia.

Antecedentes

En consecuencia de lo anterior, al estudiar el caso particular de Yopal, capital del departamento de Casanare y la dinámica petrolera con relación a la migración, desde los factores económicos y laborales como principales fuentes de atracción de movilidad humana, es necesario remitirnos a entender que, como antecedente de este estudio, y a pesar de no ser el epicentro de los yacimientos petrolíferos, históricamente Yopal fue receptor de pequeños flujos poblacionales

comprendidos desde indígenas y nómadas, hasta campesinos y colonos boyacenses, quienes se asentaban en el municipio debido a que su ubicación geoestratégica, lo dotaba de características locativas e hidrográficas que permitían el establecimiento de los primeros proyectos agrícolas y ganaderos a pequeña escala. Características tales, como estar cerca de las fuentes de agua y poseer cercanía con Arauca y Boyacá, lo convertirían en un punto referente y estratégico, tanto para el desarrollo de actividades militares y comerciales, ya que, específicamente esta sería la zona en donde se formarían el cruce de caminos y senderos, en donde principalmente se establecieron rutas comerciales para la actividad ganadera, la cual fue introducida al departamento, aproximadamente en 1600 por los jesuitas, y sería la actividad económica que por muchos años fuera la responsable del crecimiento y desarrollo económico del municipio.

En este sentido, a la par del crecimiento económico a causa de la actividad agropecuaria, se presentaba un crecimiento poblacional lento con respecto a otras zonas del país, ya que, aproximadamente para los años 50, según Uribe (2009) el municipio de Yopal no superaba los cuatro mil habitantes, situación que referente a las siguientes décadas mantendría una tasa de crecimiento poblacional lenta, cuestión que cambiaría con la llegada de la industria petrolera a finales de los años 80 e inicios de los noventa, fecha que se presentaría como un cambio significativo para analizar el fenómeno migratorio y poblacional en Yopal.

Es por eso que, el evidente papel que tuvo por un largo tiempo el sector agropecuario, es notable, puesto que esta actividad económica sentó un precedente para el nacimiento del comercio en el municipio. Sin embargo, dicha actividad no presenta el mismo nivel de amplitud en cuanto a cobertura económica y es poco equiparable con el crecimiento exponencial que causaría la llegada de la bonanza petrolera a Casanare, ya que esta se presenta como una economía sólida, que impacta a la estructura social yopaleña bien sea desde aspectos positivos o negativos, los cuales son analizables a partir de entender la actividad económica petrolera, como la principal responsable del progreso en temas de desarrollo económico y social dentro de la historia de Casanare y de su capital Yopal. De esta manera es que los años noventa se convertirían en un punto cúspide para analizar el fenómeno migratorio, debido a que se presenta como una época en donde el dinamismo socioeconómico del departamento sufriría una serie de cambios notables y de relevancia.

Partiendo de esto, se puede considerar que la industria petrolera se presenta como una de las actividades más representativas dentro de la economía casanareña a partir de los años 90, ya que luego de la confirmación de las grandes reservas de hidrocarburos en Cusiana 1 y 2

(Tauramena) en 1989 y 1990, Cupiagua (Aguazul) en 1992, estimadas según Dureau & Flórez (2000), entre los 2.000 y 2.500 millones de barriles de petróleo (aproximadamente) y 3.300 millones de pies cúbicos de gas, convirtiéndose en los mayores campos petroleros del país, alcanzando para 1997 según Ecopetrol, una cuota de producción nacional del 50%, convirtiéndose en la principal zona productora de crudo en el país, para el momento. Lo anterior se traduce en que Casanare presentaba un auge financiero en los años 90 representando, de acuerdo con lo expuesto por Ruiz (2011), ingresos al país por el orden de U\$13.80 millones, equivalente al 22,8% del PIB nacional para 1994.

Por otro lado, en términos de ingresos permanentes estos campos en un primer momento del auge petrolero (1995-2005), le proporcionaron al país en promedio cerca de U\$500 millones anuales, alcanzando su punto cúspide en 1997 cuando producto de las exportaciones de petróleo específicamente las provenientes del pozo petrolero de Cusiana, alcanzaría un ingreso permanente de U\$ 4.500 millones, superando el 40% de las exportaciones del país y a su vez representando el 12% de los ingresos del sector central de los recursos fiscales del país para esta época. En consecuencia, de este auge financiero, según Prieto (2017), el departamento recibiría entre 1986 y 2006, ingresos de 5.000 millones de dólares por concepto de regalías.

Ahora bien, esta gran disponibilidad de recursos producto de las regalías de la industria petrolera, contribuirían en la aceleración de los procesos de urbanización y migraciones de la región, lo que conllevó a que el desarrollo de las principales ciudades de Casanare como lo son Tauramena, Aguazul y en especial su capital Yopal tuvieran transformaciones significativas al ser la principal ciudad receptora del dinamismo económico del auge petrolero de esta época. Cabe aclarar que a pesar de que la zona de explotación y las reservas no se encontraron en un inicio en Yopal o zonas aledañas al municipio, sino en Aguazul y Tauramena específicamente, fue hasta el año 1995 que en Yopal se encontraron los pozos de petróleo y gas de Floreña y Pauto a 30 km del casco urbano, pero para efectos de esta investigación se partió de los impactos que tuvo el descubrimiento de los campos petroleros de Cusiana, Cupiagua y sus efectos directos en la capital casanareña.

Es por ello, que el descubrimiento de estas reservas petroleras a inicios de los años 90 implicó que el interés hacia esta zona del país creciera, en medida que la actividad petrolera, ofrecía condiciones de vida favorables, brindando oportunidades de empleo a personas de dentro y fuera del departamento. Por lo tanto, en un inicio de la bonanza petrolera, las migraciones

laborales y migraciones internas (del sector rural al urbano) y las migraciones de carácter regional, se hicieron presentes, según la fase en la que la actividad petrolera se encontrará. Sin embargo, según Dureau & Flórez (2000) durante la fase de construcción de los pozos, adaptación de maquinaria e infraestructura vial, como líneas de transporte, oleoductos, y centros de recolección del crudo, entre otros, es donde se solicitaba mayor cantidad de mano de obra, tanto especializada, como no especializada, a diferencia de las fases de explotación, transporte y refinamiento del crudo que requieren de menos personal, implicó que durante el período de 1993 a 1996⁷ se generaran aproximadamente 12.000 empleos para la fase de construcción y puesta en marcha de los pozos de Cusiana y Cupiagua, de los cuales 3000 puestos aproximadamente se destinaron para la fase de explotación, dichos empleos se caracterizaban por ser estables y bien remunerados, lo que hace que aproximadamente llegarán un estimado de 80 personas diarias al departamento en los primeros años del auge petrolero. (Ruiz, 2011, P.17)

Dicho fenómeno de empleabilidad, repercute directamente en que la población del departamento de Casanare haya pasado según las proyecciones del DANE para el 2005, de 170.238 personas en 1985 (antes de la bonanza petrolera), a 295.353 habitantes en 2005, lo que representa una tasa de crecimiento del 73% aproximadamente que se logró en tan solo 20 años, cifra que respecto a la tasa de crecimiento poblacional de Bogotá para este mismo período de tiempo rondaba el 62% aproximadamente.

De esta forma dicho fenómeno se entiende mejor al establecer que desde finales de la década de los 80 en Casanare se generó un gran cambio en las dinámicas poblacionales de la región, tal y como se mostró en las anteriores cifras. Sin embargo, específicamente en Yopal y en Casanare, las transformaciones se hicieron evidentes, teniendo como responsables a varios implicados, como las compañías multinacionales explotadoras del crudo, y luego la oleada de personas que se desplazaron de una parte del país a otro en busca de perseguir el sueño del oro negro. Dicha población migrante era desde personal calificado para la tarea de la explotación petrolera, trabajadores rasos, prestadores de servicios varios como los del servicio de transporte, alimentación, salud, entre otros, hasta prestadores de servicios sexuales y de ocio o personas comunes que llegaban en búsqueda de una mejor oportunidad de trabajo. El fenómeno anterior, influyó en que a finales de los 80 e inicios de los 90:

⁷ Específicamente para 1996, según estudios para el desarrollo de la universidad de los andes (CED) llegaría en promedio 10.000 inmigrantes de los cuales 6000 personas llegaron a Yopal, 1.800 a Aguazul y 2.300 a Tauramena.

Existiera un incremento exponencial, en la población urbana, mayor al promedio nacional del país, producto de las transformaciones que se han generado por la movilización de la población rural hacia las zonas petroleras del Departamento, logrando a nivel de incremento poblacional, la llegada de muchos migrantes en la búsqueda de oportunidades de trabajo, y por la riqueza producida por el petróleo (Dureau & Flórez, 2000, p.44).

Específicamente el anterior fenómeno, repercute directamente en cómo Yopal aceleró su crecimiento urbano, impulsado por migraciones de gente de todas partes del país, que vieron en la explotación petrolera una oportunidad de trabajo. Puntualmente en los últimos 50 años el municipio ha experimentado un extraordinario crecimiento poblacional con un ritmo creciente, pero inconstante. Es por ello, que, según los censos poblacionales y de vivienda hechos en 1951, 1985, 1993 y 2005, Yopal pasa de los 3.122 habitantes en 1951 a 29.707 habitantes en 1985, en pleno inicio del boom petrolero, que ya para 1993 en pleno auge de la explotación de petróleo la población se duplicaría a 44.761, siendo una de las más grandes cifras que se han presentado en los últimos 34 años. Ahora bien, entre 1993 y 2005 se incrementó la población a 103.754 habitantes para el 2005, cifras que son un precedente para entender a grandes rasgos como las motivaciones económicas y laborales, atraieron a tantas personas, siendo el principal factor de atracción, para migrar al municipio.

Por otro lado, a la par del flujo migratorio que llegaba a la ciudad de Yopal, también se presentaron mejoras en la infraestructura de la ciudad, en clave de atender las necesidades de la población migrante y local del municipio. Es así que una de estas mejoras, fue lograr que según el DANE (1996) más viviendas tuvieran acceso a energía, agua y alcantarillado, específicamente se pasó de un 26% de cubrimiento del servicio de energía en 1973 a un 98% en 1996, mostrando un incremento porcentual del 72 %. En esta misma línea “el porcentaje de viviendas con acceso a los tres servicios básicos (agua potable, energía y alcantarillado) pasó en Yopal del 26% en 1973 al 52% en 1993 y al 67% en 1996 (Dureau, F. Flórez, 2000, p.79).

Esto indica que, gracias a la bonanza petrolera el crecimiento en equipamiento urbano de la ciudad creció a un ritmo exponencial respecto a los años 70, en donde la economía solo se basaba en actividades agropecuarias, cuestión que da un precedente aún más atenuante, sobre el impacto de la llegada del petróleo sobre las dinámicas de crecimiento urbano de la ciudad de Yopal y como esta fue funcional para que el cubrimiento básico de servicios públicos mejorara sustancialmente.

Problematización

Ahora bien, a pesar de que la industria petrolera generó grandes posibilidades y expectativas de empleabilidad, generando algún tipo de dinamismo económico que posibilitó el crecimiento exponencial a nivel de cubrimiento de servicios básicos, tal y como se aprecia en las anteriores cifras presentadas, esta industria fue cambiando poco a poco, las dinámicas de transición entre las distintas esferas económicas, lo que conllevó a un fenómeno crucial en este contexto que fue la migración del sector agropecuario, al sector de tratamiento de hidrocarburos y posteriormente el paso de esta población a estructuras tecnificadas, es decir, vinculada a procesos de explotación petrolera.

Específicamente esto se profundiza más, al saber que las competencias entre los distintos sectores de la economía en el departamento, según Prieto (2015), son desiguales porque la oferta de empleos en “el sector petrolero es fuente de dinero más seguro y rápido, mientras que los trabajos del campo requieren de un capital inicial y un tiempo de espera mientras la inversión genere utilidades” (Dureau, F. & Flórez, 2000, p.42). A raíz de esto, la principal causa de movilización de la población hacia las zonas petroleras ha sido motivada por los sueldos que ofrece el sector petrolero, que en la mayoría de los casos son mayores al promedio del resto del país y la región.

Lo anterior ocasiona que se dé la “petrolización” de las actividades económicas del departamento, causando que se disminuya notablemente la participación económica de varios sectores en especial el agropecuario. Lo que se da a causa de que:

El petróleo desvía muchas Pymes de sus actividades tradicionales, cambió el énfasis económico del departamento en detrimento de la ganadería extensiva y la agricultura de pancoger y captó buena parte de la mano de obra salarial, tanto urbana como rural, por ser más altos los sueldos petroleros. Esta competencia sobre la mano de obra de baja calificación parece afectar en particular a dos ramas de la actividad: la agricultura en las zonas rurales (caso del arroz) y el comercio en las ciudades. (Dureau, F. & Flórez, 2000, p.28)

Respecto a esto, Carlos Ramírez alcalde de Aguazul (1995), expresa en el periódico Llano 7 Días, edición del 25 de julio de 1995, que un jornalero recibía 4.000 pesos diarios (aproximadamente), equivalentes a 120 mil pesos en promedio al mes, cifra que a diferencia del salario que ofrecían las petroleras por un trabajo no calificado, rondaba entre 700 mil y un 1 millón

de pesos, representando así una diferencia sustancial a nivel salarial, conllevando a que el trabajador dejará su labor en el campo, prefiriendo trabajar en cualquier puesto de trabajo derivado de la actividad petrolera.

De esta manera se podría decir que la industria petrolera, desplazó a los otros sectores económicos de la economía casanareña, generando una competencia desigual en la mano de obra, lo que conlleva a que en el mercado laboral los sueldos y oportunidades de trabajo sean desiguales, llevando a que las otras economías no puedan competir con esta industria y se vayan desarticulando a medida del tiempo.⁸ Sumado a esto, el posible acaparamiento de dichos sueldos por parte de población migrante, pudo haber generado posibles procesos de vulnerabilidad y la configuración del empleo desde una mirada panóptica de la competitividad del ejercicio laboral del migrante frente a la empleabilidad de la población local, pudiéndose presentar una posible competencia exacerbada, dando paso a que se cuestionara la mirada del migrante, en la medida en que su tecnificación, conocimiento y experticia lo podrían situar como un talento de primera línea, siendo posiblemente el principal receptor de empleo, lo que de alguna forma afecta su proceso de integración, ya que, no es visto como un poblador más que se acoge sino como la competencia directa.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, este artículo busca dar respuestas a las siguientes preguntas:

1- ¿De qué manera se pudieron dar los procesos de acogida e integración socioeconómica, de los migrantes que llegaron a Yopal- Casanare producto del boom petrolero de los años 90?

2- ¿Cuáles fueron las posibles tensiones y vulnerabilidades en la empleabilidad, que se pudieran presentar entre la población local yopaleña y los migrantes, producto de la aparición de la industria petrolera en los años 90?

Para ello las principales variables a considerar son:

- 1-Procesos de acogida, que podrían derivar en procesos de integración socio-económica.
2. Vulnerabilidad y tensiones en la empleabilidad

⁸ El fenómeno tratado en los dos anteriores párrafos, se analizó a mayor profundidad en la discusión del componente teórico y los resultados (segmentos que se desarrollará más adelante), analizando desde las teorías económicas de la dependencia y enclave y los conceptos de vulnerabilidad y tensiones respecto a la empleabilidad, sus principales definiciones y aplicabilidad terminológica y teórica en referencia al presente estudio.

En este orden de ideas con base en estas variables, a continuación, se presentarán, los avances en el campo investigativo, aspectos teóricos y metodológicos en las que se basó este estudio.

Estudios previos

Dentro del análisis documental de diferentes artículos académicos, informes socioeconómicos, tesis de pregrado, ensayos económicos, entre otros, se hizo la selección de ocho investigaciones, las cuales son:

1. Migración y estructura ocupacional en un territorio petrolero, escrito por Leopoldo Allub y Marco A. Michel, en 1982.

2- El proceso migratorio: El Zulia y las colonias extranjeras. Algunas consideraciones preliminares, escrito por Juan Carlos Morales Manzur en 2018.

3- El proceso migratorio y sus consecuencias sobre el poblamiento de las ciudades petroleras: Realidades y Representaciones colectivas en el caso de las ciudades de Casanare, Colombia. Escrito por Dureau, F., & Gouëset en 2001.

4- ¿Sembrar el petróleo para producir la ciudad? Unas enseñanzas del caso de las ciudades petroleras de Casanare, Colombia, escrito por Françoise DUREAU y Vincent GOUËSET, en 2001.

5-El sueño petrolero- Movilidad espacial y dinámicas urbanas en Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare), escrito por Carmen Elisa Flórez y Françoise Dureau, en 1999.

6- Análisis del sector petrolero y su incidencia en los aspectos socioeconómicos del Ecuador en el periodo 1980-2012, escrito por Arturo Ordoñez Moran y María de los Ángeles Núñez Lapo en 2019.

7- Impactos sociales de la actividad petrolera en Ecuador: un análisis de los indicadores, escrito por Teodoro Bustamante y María Cristina Jarrin, en 2004.

8- Impactos socioeconómicos de las actividades petroleras y sus ingresos en los municipios del circuito espacial petrolero del Estado de Río de Janeiro, escrito por Neto, R. S., De Oliveira, F. G., Quinto Júnior, L. P., & Filho, H. G en el año 2018.

Los cuales, al ser analizados, arrojan que los estudios similares al desarrollado en este artículo, basan sus investigaciones de manera general en el estudio de los efectos sociales del petróleo en contextos específicos. Sin embargo, el análisis de variables como el empleo, los impactos a nivel poblacional y urbano de la actividad petrolera, el desplazamiento entre los

renglones de la economía, terminaron siendo los puntos claves para establecer los patrones e intereses centrales en los que se basó la presente investigación.

Es por ello que, cuando se analiza al fenómeno migratorio desde la especificidad de los contextos latinoamericanos y el de Yopal, según los documentos consultados, se evidenció que las hipótesis y resultados dados por estos estudios, dan luces de la situación y avance en materia de investigación que en común apuntan a analizar movimientos demográficos, impactos sociales y económicos, rentabilidad, y empleabilidad que se da a causa de la afluencia de las economías petroleras.

De esta manera, se definió que uno de los intereses principales a nivel analítico del presente artículo sería el impacto social del petróleo, precisamente en el sector laboral y cómo esta dinámica debe ser estudiada y es pertinente no solo desde los aspectos estadísticos y económicos, ya que, en el contexto analizado (Yopal) y para la época de estudio elegida (años 90), los estudios sobre los impactos del petróleo se han hecho desde enfoques económicos, ligados específicamente a las regalías, análisis de las dinámicas de los precios del crudo, crecimiento económico traducido en aportación al PIB, entre otros, que están centrados en su gran mayoría en las dinámicas financieras del petróleo.

En este orden de ideas, los estudios migratorios que se han hecho respecto a la influencia social del petróleo en Casanare han sido enfocados en estudios de densidad poblacional, caracterización de los grupos migratorios e inserción del migrante en la estructuras económicas y ocupacionales del departamento, con relación al crecimiento urbano y rotación poblacional entre las distintas esferas económicas del municipio y del departamento específicamente. Es por esto que un estudio puntual desde las teoría de integración y los conceptos acogida y vulnerabilidad, se presentan como elementos claves para ampliar el campo de investigación y aplicabilidad de los estudios migratorios, presentándose así como un renglón muy poco estudiado por el campo social, en especial la Sociología en referencia a este contexto en específico (Yopal), ya que, como se enunció anteriormente y en concordancia con la revisión documental previamente realizada, campos como el de la Economía, la Administración de empresas, la Geopolítica, la Contaduría, entre otros, han estudiado más el impacto del petróleo en Casanare centrados en los aspectos financieros y económicos principalmente.

Aspectos teóricos

Teorías económicas

Dentro de la lectura general de análisis teórico empleado en el presente artículo, antes de exponer los aspectos teóricos referentes a las variables previamente definidas y priorizadas, es necesario partir de entender que el análisis del factor de empleabilidad y análisis del desplazamiento entre las distintas esferas económicas producto de la aparición de la industria petrolera en Casanare en los años 90, en el caso del presente artículo tomó como principales teorías, a la teoría enclave y a la teoría de la dependencia.

Partiendo de los postulados teóricos de Celso Furtado, Andre Gunder Frank, Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, al igual que algunos aspectos del informe de la Cepal para 1949 titulado, estudio económico de América Latina, en donde a grandes rasgos las aportaciones referentes al estudio de las economías latinas y su factor de dependencia ante las grandes potencias del mundo, es determinado por condiciones ligadas al estudio económico de los modelos comerciales y predominancia financiera de los países industriales sobre los países exportadores de materias primas, en donde estos poseen poca competitividad a nivel infraestructural, técnico y financiero con relación a los países más desarrollados.

Ahora bien, dichas dinámicas de dependencia se radicalizan más al momento en que las grandes potencias además de controlar el mercado de las materias primas, también relegan a los países latinoamericanos, en este caso Colombia, a ser un país que se delimita dentro del modelo primario exportador de recursos naturales, en donde el sector industrial, de servicios y/o de cualquier otro sector es desplazado, poniendo trabas comerciales que hace que finalmente este tipo de actividades económicas quiebren. Lo anterior se traduce en economías muy poco diversificadas, en donde las actividades económicas nacionales aún persisten, pero producto de fenómenos como los tratados de libre comercio, se va afectando de manera progresiva el consumo propio de materias primas del país.

Discusión teórica.

En el caso del Casanare, la dependencia hacia un modelo de desarrollo económico ligado al petróleo se pudo analizar desde los componentes de la teoría económica, en cuanto desde la parte institucional y la disponibilidad de grandes recursos, logran crear una sensación de progreso. Sin embargo, cuando en un primer momento una economía petrolera genera una economía enclave,

la cual se presenta como un factor diferenciado a las otras actividades que se llevaban a cabo en el contexto impactado, en este caso el sector petrolero en Casanare, tiene como efecto que se desplaza al sector agrícola y ganadero de la región.

Es por ello, que este tipo de economía enclave, se presenta en un primer momento como una actividad próspera en torno a sí misma y a lo que la rodea. Sin embargo, a futuro sus impactos pueden ser tanto beneficiosos como perjudiciales, en especial cuando la inversión extranjera es muy elevada, produciendo que el requerimiento de mano de obra se incremente, solicitando la tecnificación de esta, haciendo que sea especializada y que cuente con tecnología de punta para realizar sus actividades laborales. Por otra parte, se presentan grandes salarios, que son representativamente altos a diferencia de los que se ofrecen en los otros sectores económicos.

Es así que, la teoría enclave fue utilizada en este estudio para analizar cómo la aparición de la actividad petrolera, solicita en grandes cantidades la especialización y cualificación de nuevos profesionales en el campo petrolero, al igual que el desplazamiento de personas tanto de otras ocupaciones y actividades económicas diferentes a la petrolera y personas de otros lugares, que buscaban oportunidades de vida y de trabajo. Lo que a su vez desplaza y desarticula de alguna forma las economías locales, haciendo que las economías no relacionadas directa o indirectamente con la actividad petrolera, o prestación de servicios específicos o varios a esta, se vean afectadas.

En el caso de la ganadería y agricultura, se presentaron altos índices de desempleo en Casanare, ya que la mano de obra migró y se priorizó el auge petrolero sobre las actividades tradicionales anteriormente realizadas. Esto también se da en mayor parte, debido a que la inversión y la capacidad técnica y tecnológica en estos sectores es inferior a la petrolera. Por lo tanto, la competitividad en producción y salarios es poco representativa en equivalencia a la economía de los hidrocarburos. Lo anterior se relaciona con lo expuesto en la definición de “economía de enclave” del sitio web zona económica, el cual establece que:

En estos casos, las "economías de enclave" no se integran con el resto de la economía por diversos motivos, y el efecto para el resto de la economía puede ser negativo, entre otros, por lo que puede producirse un fenómeno llamado "crowding-out" o "efecto desplazamiento" que perjudica al resto de la economía, porque los enclaves adquieren mano de obra calificada y materia prima, encareciendo estos elementos para el resto de la economía. (s.f)

Lo anterior es un atenuante problemático, ya que la teoría de dependencia y la teoría enclave, analizadas desde el contexto casanareño, demarcan que la economía petrolera es fluctuante e inestable. Sin embargo, su impacto en un primer momento es beneficioso, pero a largo plazo puede desarticular a los otros sectores económicos del departamento, en cuanto estos no son competitivos y no ofrecen los mismos salarios, capacidades técnicas y tecnológicas para trabajar, tal y como se venía analizando anteriormente.⁹

Aspectos teóricos de las variables priorizadas

Sobre el concepto de acogida e integración.

Referente a estos conceptos, en un primer momento entenderemos que la acogida del migrante se da desde aquellas estructuras implementadas bien sea por el estado, colectivos o individuos, que estén en las condiciones de garantizar la legitimidad de los derechos fundamentales al migrante, tales como manutención, alojamiento y la asistencia a aquellos escenarios que requiera. Ahora bien, por otro lado, se identifica a la integración socioeconómica como la configuración de lógicas que le posibiliten al migrante poder relacionarse y vincularse con las dinámicas del territorio en cuestión, a corto, a mediano y largo plazo. Sin embargo, dichas conceptualizaciones, requieren sentar un precedente más contundente, por eso se hizo necesario abordar unas bases teóricas más específicas, que ayuden a entender mejor dichos conceptos.

De esta forma, es que el concepto de acogida según la RAE, establece que este se refiere, al conjunto de condiciones, actuaciones básicas y gratuitas, como el acceso a servicios públicos, acceso a salud y protección social, entre otros, que se disponen para que las personas que lo requieran accedan a estos. Es por ello que:

La acogida que se propugna desde todas las entidades tanto públicas como privadas es la que debe abarcar todos los aspectos de las personas o familias migrantes, desde los más elementales como la vivienda, sanidad, trabajo, educación, hasta los referidos a una aceptación y una participación social, cultural y política de dicha población. (Socials et al.,2008, p.13)

⁹ Lo anterior además de ser un análisis efectuado a nivel teórico con mayor amplitud con respecto al resumen puntual que se presentó en la problematización, ofrece mayores puntos de análisis que sirven para entender a grandes rasgos el problema respecto al factor de la empleabilidad y competitividad entre los sectores económicos y demás características ligadas al fenómeno de estudio, que surgen a causa de la aparición de la industria petrolera en los años noventa, y que suscitó una explicación de los elementos teóricos, a mayor profundidad para tener así un mayor discernimiento sobre los componentes empleados para realizar en el presente artículo. Sin embargo, en los resultados y conclusiones el análisis continúa.

En este sentido es que, los procesos de acogida son determinados como la recepción de individuos efectuada por individuos, en donde se debe brindar la atención necesaria y requerida, para ofrecer un primer acercamiento a las personas que llegan, no solo con un proceso de identificación a un territorio desconocido, sino con la vinculación a una serie de pautas interrelacionales que requieren de condiciones recíprocas y bien direccionadas por parte del que acoge, para que así el acogido pueda establecerse de la mejor manera.

Sin embargo, dicho concepto se remonta a los tiempos de la antigua hebreo, en donde se relacionaba la acogida y la hospitalidad en un mismo modelo de enunciación, que significaba dar recepción de manera amable, generosa y cálida a los extranjeros que llegaban a sus territorios, brindándole lo necesario con respecto a alimentación, descanso y acompañamiento, entre otras cosas, dotándolo así de las condiciones básicas para que estos se sintieran cómodos durante su estadía.

De este modo es que, el concepto de hospitalidad se entiende como una característica propia del que acoge, con relación a esto las apuestas teóricas relacionadas con el concepto de acogida de Jacques Derrida (2006), definen que dentro de la dinámica de interacción entre el huésped y el hotelero tiene que haber un acercamiento, reconocimiento e identificación mutua de los roles que cada uno cumple, para así tener un conocimiento básico de las condiciones que buscan los sujetos y que este se pueda hospedar. Lo anterior se ve como una forma de aceptar al otro bajo una singularidad propia, en donde se conoce y se entienden las necesidades humanas y como mínimo se espera llegar a cumplir las expectativas. Para que así esto, se retribuya en buenas experiencias que no solo influyen en proyectar una buena imagen del lugar y de las personas a donde se llega en un primer momento, causando así una buena impresión, sino que cuando estos individuos estén en la posición de recibir a alguien, la constante se repita y se pueda disponer y actuar de manera más cercana y retributiva al momento de acoger a los demás desde la hospitalidad, es por ello que:

El concepto de acogida puede ser concebido como fenómeno que se instala en el espacio constituido entre el sujeto (singular y colectivo) que desea acoger y el sujeto que desea ser acogido. Así mismo, en el espacio donde el acogedor se transforma en acogido y el acogido en acogedor, en un movimiento alternado y necesario para que la hospitalidad ocurra (Perazzolo et al., 2013 P.145).

En este marco de referencia, se entendería entonces que los procesos de acogida por un lado se desarrollan desde un aspecto personal (individual) y por otro lado refleja aspectos comunitarios, dado que en sí este puede ser entendido como un encuentro humano que tiene valor en sí mismo,

siendo algo que se da en referencia de dos o más personas en un ambiente concreto, que a través de una relación privilegiada, establecen relaciones interpersonales, que abren un canal interactivo que derivan en una serie de relaciones que denotan un proceso de aceptación frente al otro, buscando entender las necesidades de los demás y satisfacerlas en conjunto, desde un proceso interpretativo que parta de entender que el hecho de acoger a alguien, es un acto comunitario de aceptar a alguien en casa, el cual es un espacio propio, donde se admite a alguien nuevo, quien necesita guía para entender esta nueva realidad.

De esta manera, la comunidad es el espacio en donde se acoge a los individuos desde “la multiplicidad, en un movimiento de recreación permanente de la existencia colectiva, en influencia con las experiencias sociales vividas como realidad propia, pero compartida intersubjetivamente” (Jacob,2001, p.59). Lo que se traduce en un proceso de asentamiento y adaptación, entre las cosmovisiones y modos de percibir la realidad que se da entre la sociedad receptora y la persona que llega, desde una compatibilidad de conocimiento mutuo y aceptación que se construyen desde un proceso de referenciación del individuo consigo mismo y con la sociedad de acogida, lo que hace entender finalmente a la acogida como un espacio, en donde se dan procesos interactivos humanos que se constituyen a partir del reconocimiento del otro como un actor social válido que construye significados propios y colectivos constantemente, enmarcados desde un ámbito relacional, experiencial y vivencial característico de la convivencia social humana.

Sobre el concepto de integración socioeconómica.

Dentro de las múltiples y diversas definiciones existentes para el concepto de integración, ha habido una predominancia epistémica y ontológica por definir a dicho término desde las concepciones socio-culturales, por ejemplo al revisar las conceptualizaciones de integración hechas por la OIM 2006 y OIM 2019 y la comisión europea (2004), se entiende a la integración como un proceso intercultural, entendido como un intercambio bidireccional y multicultural, que tiende a tener un carácter recíproco y de intervención mutua entre las partes humanas participantes en el proceso de “entendimiento de la cultura e interpretación del otro” como modo de adaptación dinámico a largo plazo, que no es estático sino continuó, y por lo tanto requiere de un proceso de entendimiento, individual y colectivo con referencia a las dinámicas propias de las personas y los territorios donde llega el individuo migrante. Sin embargo, cabe aclarar, que dicho intento por analizar el concepto de integración, se queda corto y es definido en términos sencillos producto de un análisis puntual de este concepto para el presente artículo y aún le faltaría más sustento para

adquirir una definición propia respecto a lo que sería un modelo de enunciación terminológica respecto a la integración. Pero es clave entender de esto, que la definición de integración desde los aspectos culturales tiene una relevancia, ya que, son el pilar clave y central dentro del estudio social de las migraciones actualmente.

Sin embargo, referente al objeto de estudio y el contexto analizado, el análisis de los impactos sociales del petróleo, se presentan más desde la afluencia económica, dinamismo poblacional, en especial lo que se refiere a cuestiones económicas y laborales, siendo este el principal punto de atracción del petróleo sobre la población. Es por eso, que el estudio de las dinámicas socioeconómicas de esta investigación toma relevancia referenciando específicamente a los conceptos de integración socioeconómica, integración en el ámbito laboral como puntos claves para centrar y delimitar el análisis, pero esto no quiere decir que las dinámicas culturales no tuvieron cabida dentro de esta investigación, sino que, se le dio más predominancia aplicativa desde lo conceptual y lo analítico, a el manejo de un criterio de especificidad priorizado, lo cual no es negativo, ya que de esta manera, se busca seguir ampliando las perspectivas acerca del estudio de las migraciones desde diferentes aristas y modos de entender a los modelos de integración del migrante en contextos específicos.

En este orden de ideas, es necesario tener un marco general de enunciación, en donde “desde un enfoque psicosocial (sensible a nuestra identidad psicosocial) entendemos a la integración como un tipo de respuesta adaptativa que se da en el encuentro entre una cultura mayoritaria y otra minoritaria”. (Ruiz de Lobera, 2004, p. 15). Sin embargo, no solo es esto, ya que, lo anterior requiere un proceso adaptativo ante las nuevas condiciones de vida con las que el migrante se encontrará a medida que se relacione con individuos, cuestión que debe ir asimilando y entendiendo de manera progresiva y propositiva, para así construir relaciones sociales y personales no solo con sus pares (migrantes) sino con la sociedad de acogida en general.

Cabe mencionar, que la responsabilidad de la integración no solo debe ser un proceso que recae solamente sobre el migrante, sino que también sobre la participación del gobierno receptor y sus instituciones, al igual que las comunidades de recepción. Es por ello que para entender cómo se da un proceso de integración socioeconómica de un migrante a un contexto determinado, no solo se debe dar un estudio centrado en los factores internos, sino también en los factores externos

que influyen en la dinámica de recepción e integración, es por eso que autores como González, Amaral y Mora (2021)., en su texto integración socioeconómica de migrantes y refugiados venezolanos, dan una guía general, que al ser analizada y equiparada a la pertinencia del estudio de la variable integración socioeconómica, de modo inferencial se podría establecer que para entender cómo se dan los procesos de integración desde los aspectos socioeconómicos, hay que indagar por el perfil sociodemográfico del migrante, referente a su lugar de origen, género y edad, niveles de inclusión económica, educación y acceso a salud principalmente.

En este sentido es que el factor de empleabilidad toma importancia dentro del apartado inclusión económica, ya que, este es un medio por el cual el migrante entra a relacionarse en primera instancia con los demás individuos, contribuyendo de manera parcial a la comunidad acogida, siendo un indicador apremiante para que la integración socioeconómica se establezca y más si el migrante tiene una presencia activa en el mercado laboral, debido a que el empleo entra a ser un factor de acercamiento y de funcionalidad. Sin embargo, a pesar de esto hay que evaluar el tipo y calidad del empleo que se adquiere, como condicionante que a futuro será un factor para analizar si el migrante se establece en el territorio a largo o mediano plazo, dependiendo de sus condiciones y estabilidad laboral.

De este modo pareciera que la inserción laboral, es una precondition de la integración sociocultural, del migrante, pero aun así el conseguir un trabajo, no es suficiente para garantizar que las relaciones entre la población migrante y la población local sea buenas, ya que, la adaptación se da en cuanto el migrante entiende los valores culturales propios y de la sociedad de acogida sin entrar en conflicto, siendo así una forma de entender los patrones y significados, para así ir construyendo una interacción dinámica y comprensiva entre el migrante y la comunidad de acogida. Respecto a esto según Aliaga (2020), los cruces de diferentes interacciones, entre el migrante y la población local son abundantes, presentando un esquema comprensivo amplio, que se desarrolla a partir de los acercamientos que se vayan dando a lo largo del tiempo, lo que implica una transferencia de información y del acostumbramiento a la diversidad de acciones y significados que crean mecanismos de entendimiento común, dentro de un espacio comunitario. Es por ello que:

La integración social y cultural de un grupo en otro, se entiende como el conjunto de los modos de relación en que se conjugan los diversos elementos que configuran las peculiaridades de

unos y otros en su interacción. Por lo tanto, la integración será el resultado, siempre provisional, de la adaptación (y adopción) mutua entre los migrantes y los pertenecientes a la sociedad de acogida, es decir, de un proceso de relación adaptativa en el que entran en juego tanto los aspectos socioculturales como las condiciones materiales en que se produce dicha relación. (Martinez,2006, p.238).

De esta forma no solo se entiende que para definir el término de integración como tal, sea desde el foco de análisis o perspectivas que sean, hay que apuntar a entender que los procesos de adaptabilidad humana a un entorno, se dan en mayor parte desde intercambios culturales mutuos, en donde la inserción del individuo con sus pares se da bajo un sistema de comprensión de las distintas cosmovisiones de vida y experiencias de los individuos, como algo compartido e innato al proceso relacional humano. Sin embargo, desde las condiciones materiales, el tener un empleo, evita que se incrementen las posibilidades de exclusión, ya que, el migrante pasa a ser visto como alguien operante, funcional y que aporta a la sociedad de manera activa, lo que significa que no solo la parte interna, relacional, individual y colectiva están en juego al momento de entender cómo se da un proceso de integración del migrante a un entorno, sino que también los factores materiales, como el empleo y su estabilidad a largo tiempo, la calidad de las personas, las características locativas, laborales y climáticas de los territorios, la inserción oportuna del migrante en las estructuras sociales y el acceso de por lo menos a condiciones básicas de vida, son algunos de los tantos elementos determinantes que tendría que tener un individuo para hablar de que se logró integrar socioeconómicamente a un entorno y a sus dinámicas.

Sobre el concepto de Vulnerabilidad.

Las discusiones epistémicas y ontológicas, respecto al término vulnerabilidad, tienen un campo de estudio disputado y muy debatido, puesto que este es “concepto cuenta con múltiples significados, aplicables a ámbitos muy diversos”(Feito,2007,p8.), no obstante, desde campos como la antropología y sus discursos bioéticos, la economía y sus estudios de la pobreza, la marginalidad y la exclusión, la psicología y sus estudios de la vulnerabilidad de la indefensión, entre otros, han analizado y atribuido características para entender a este término como algo ligado y asociado a grupos sociales y condiciones específicas, por ejemplo, se tiene la concepción desde los indicadores económicos que la pobreza y/o los grupos sociales de menores recursos, son considerados como población vulnerable, así mismo, la vejez, la población que está enferma, los

niños y las personas en condición de discapacidad, entre otros, también son considerados como población en condición de vulnerabilidad.

Por otro lado, ser una población que está ubicada en zonas sin condiciones necesarias para vivir o que representan un riesgo ambiental, infraestructural y geológico, también son asociadas a condiciones de vulnerabilidad. En este orden de ideas, dichas concepciones se presentan como unas de las tantas formas de abordar el concepto de vulnerabilidad, sin embargo, según el glosario sobre los conceptos de migración de la ONU, la vulnerabilidad es:

La propensión o predisposición para verse afectado adversamente. Es así entonces, que la vulnerabilidad abarca una serie de conceptos que comprenden la sensibilidad o susceptibilidad de sufrir daños y la falta de capacidad de hacerles frente y adaptarse (Unión europea, 2014, P.25)

Partiendo de lo anterior, es pertinente entender que el concepto de vulnerabilidad no solo se compone de una única definición aplicativa a nivel terminológico, es por eso que al analizar a este concepto desde el componente social, áreas como la Sociología desde las aportaciones teóricas de Niklas Luhmann, Ulrich Beck, Anthony Giddens y Gosta Esping-Andersen, han asimilado y equiparado a los conceptos del riesgo y la vulnerabilidad, comprendidos desde su multiplicidad de factores que se desarrollan en la presunción latente de cambios estructurales, naturales o de cualquier otro tipo que presuponen afectaciones a un individuo o comunidad en específico, sin importar la etnia, género, o clase social, en este sentido el riesgo y ser vulnerable a condiciones de dificultad sea las que sea, no es algo exclusivo a la condición de pobreza o a las clases más bajas, sino que la lectura debe ser más amplia y estructurada contemplando variables tanto internas y externas al individuo teniendo miles de posibilidades para ser catalogado en riesgo o como alguien vulnerable.

De esta manera se podría decir que, la vulnerabilidad es el resultado de la confluencia y coexistencia de una serie de factores personales, sociales, situacionales y estructurales. (OIM, 2019, p.253-254), en donde los espacios de vulnerabilidad son múltiples y con diferentes formas de interpretación, enunciación y aplicabilidad analítica, sin embargo, para efectos de esta investigación la vulnerabilidad se entiende desde:

Los atributos de individuos, hogares o comunidades, que están vinculados a procesos estructurales que configuran situaciones de fragilidad, precariedad, indefensión o incertidumbre. Se trata de condiciones dinámicas que afectan las posibilidades de integración, movilidad social ascendente o desarrollo. Las mismas están correlacionadas con procesos de exclusión social, que se traducen en trayectorias sociales irregulares y fluctuantes. (González, 2009, P.14).

De esta manera al retomar elementos de la anterior cita textual, respecto a las posibilidades de integración del individuo con relación a la concepción de vulnerabilidad, es que se denota la existencia de escenarios analizables, en los cuales se podrían presentar casos como el que se estudia en el presente artículo, en donde el papel del migrante con respecto a la empleabilidad ha prefigurado que se genere alguna especie de competitividad dentro del entorno laboral, respecto a la diferencia salarial y el posible acaparamiento de la población migrante con relación a los puestos de trabajo que se pudieron dar dentro de la dinámica petrolera de Yopal en los años 90, lo que significa que se conformará un posible escenario y/o espacio de vulnerabilidad, en el que se refleje una competencia desigual a nivel laboral, frente a las posibilidades de adquirir un empleo por parte del poblador local vs el migrante, lo que a su vez afectaría el proceso de integración en el territorio del migrante, ya que es visto como la competencia directa y el acaparador de empleo.¹⁰

Bajo este marco de referencia, podemos analizar que los escenarios de vulnerabilidad que se dan en el presente artículo, se configuran bajo un entorno laboral, en el que se prefiguran situaciones en donde hay deterioros de situaciones de un grupo de personas, bajo una ubicación temporal y espacial específica, en donde surgen tensiones que podrían causar exclusión y rechazo por parte de un grupo social sobre otro, habiendo incapacidad para reducir los efectos de esta situación en este caso el acceso al empleo por parte de la población migrante sobre la local.

¹⁰ Lo anteriormente expuesto, se abordó brevemente en la problematización, pero en este apartado teórico, se buscó entender desde la teoría la conceptualización terminológica y aplicativa de la vulnerabilidad, vulnerabilidad laboral y el surgimiento de tensiones respecto a la empleabilidad.

Discusión con relación al objeto de estudio.

Por otra parte, las condiciones de empleabilidad, la estabilidad laboral, la fluctuación de los ingresos, el tipo de contratación y la temporalidad del trabajo, determinan otras formas de entender a la vulnerabilidad laboral, ya que, si las condiciones son favorables no deberían existir posibilidades de que se presente un escenario de vulnerabilidad, sin embargo, en el caso del presente artículo la inestabilidad en el factor empleo, los modelos de contratación y subcontratación ineficientes y la precariedad en el trabajo, son puntos de análisis que también referencia a la vulnerabilidad no como algo que se analiza en primera instancia desde la incidencia del migrante sobre las condiciones de acaparamiento y adquisición de empleos frente a la población local, durante la dinámica petrolera de los años noventa en Yopal, sino que también, se abre la discusión en el apartado de los resultados, partiendo de que se presenta menos espacios de vulnerabilidad del migrante hacia el poblador local por acceder a un puesto de trabajo, presentándose así en mayor medida condiciones de vulnerabilidad laboral en general dentro del factor empleo y los modelos de contratación empleados por la industria petrolera en los años 90, que afectan tanto a la población local, como a la migrante.

Aspectos metodológicos

Metodológicamente, la mayor parte de la presente investigación, se realizó a partir de un análisis histórico documental de distintos insumos como artículos académicos, notas de prensa, libros de historia, planes de desarrollo, tesis de pregrado, informes estadísticos entre otros, destacando entre estos, ¡al Plan de Desarrollo de Casanare! ¡Primero Casanare! 1996-1997, el libro *Aguaitacaminos: las transformaciones de las ciudades de Yopal, Aguazul y Tauramena durante la explotación petrolera de Cusiana-Cupiagua* escrito por Carmen Elisa Flórez y Françoise Dureau en 2000, la especial historia contada desde las regiones (Casanare) publicado por la revista *Semana* en 2019, los censos poblacionales del DANE para los años 1952, 1985,1993 y 2005. entre otros.

Por otra parte se hizo una revisión del archivo personal recopilatorio de notas de prensa de la comunicadora Social-periodista Martha Elena Sánchez Lancheros, en donde se encuentran periódicos completos y fragmentos de notas de prensa, de periódicos nacionales y locales de la época, como *El Tiempo*, *El Espectador*, *Llano 7 Días*, *La Nación Quince Días*, *El Contrapunteo*, *La Orinoquia 7 Días*, *El correo*, *El Cusiana*, entre otros, que datan entre el año 1992 al 2000, de

dicho archivo y otras notas de prensa virtuales se seleccionaron aproximadamente (28) notas de prensa relacionadas directamente con el surgimiento de la dinámica petrolera en los años 90, las problemáticas que trajo consigo su aparición, el show mediático en torno a la bonanza petrolera, condiciones de empleabilidad, corrupción, disputa por las regalías, entre otras.

De lo anterior hay que tener en cuenta que la selección de las notas de prensa, los artículos, libros y demás insumos, se hicieron a partir de su especificidad al abordar un análisis que detalla por una parte los impactos y problemáticas que surgieron en torno a la llegada de la industria petrolera y por otro lado, cómo se entendió la llegada del migrante desde los procesos de recepción, acogida, recibimiento y su posterior adaptación al medio, las condiciones que se dotaron, desde lo infraestructural, las dinámicas poblacionales y territoriales, entre otras, para recibir al migrante, todo esto desde un análisis documental, que al tener un contraste con el análisis de la información recolectada a través de 12 entrevistas semiestructuradas implementadas, no solo sirvieron como insumo para conocer los sucesos desde el relato de la historia dada desde la parte documental, sino que, las experiencias de vida de las personas (migrantes y población local) son una fuente primaria de información, que aportan a la construcción de un relato más sólido referente a la reconstrucción de los hechos, desde actores de primera mano de los acontecimientos vividos en la época.

Es por eso, que el análisis metodológico de esta investigación se llevó a cabo mediante un estudio socio-histórico desde el desarrollo socioeconómico y las migraciones, empleando el enfoque hermenéutico, en tanto el fin primordial de este enfoque “es llegar a una comprensión profunda de los fenómenos, entendida no en términos de empatía o de actitud tolerante, sino de comprender el significado de las acciones desde el punto de vista de quienes las llevan a cabo, habida cuenta del contexto dentro del cual tienen lugar y en cuanto condicionadas por este” (Losada Lora & Casas Casas, 2008,p.53).

En consecuencia, de lo anterior para cumplir con los objetivos propuestos y responder a la pregunta problema se usó una metodología hermenéutica, con enfoque cualitativo, donde se utilizaron instrumentos y herramientas de análisis cualitativos, haciendo uso de una revisión analítica de documentos y prensa escrita, revisión de boletines estadísticos y estimaciones económicas, implementación y análisis de entrevistas semiestructuradas, entre otros.

De esta manera, la investigación empleó de manera específica, como técnica de recolección de información a la entrevista semiestructurada a profundidad, la cual es una

herramienta cualitativa, ya que concede un amplio espacio a los relatos verbales y no verbales de los entrevistados, una de sus ventajas metodológicas de interés para la realización de esta investigación se refiere a los encuentros cara a cara entre investigador y el informante donde se favorece la comprensión de las experiencias y situaciones de los entrevistados desde su propia narrativa, teniendo en cuenta que las entrevistas a profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio (Bernando,2011).

De esta forma, se hace referencia, a entrevistas a profundidad, porque la investigación indaga acerca de cuál ha sido el impacto de la explotación petrolera, con relación a la dinámica poblacional específicamente lo referente a las migraciones, es por eso que las entrevistas fueron de carácter histórico, en busca de reconstruir hechos a modo de experiencias de vida referente a la población migrante y sus experiencias de acogida, e integración por un lado, y por otra parte como fueron percibidos estos por la población local yopaleña a su llegada en los años 90, producto de la aparición de la industria petrolera. Partiendo de esto, se hizo necesario detallar el objeto de investigación, en el grupo de personas determinadas como la población migrante de los años 90 y la población local receptora, dicha población fue el grupo poblacional utilizado para las entrevistas.

Personas que se eligieron a partir del muestreo por conveniencia y de bola de nieve, el primero consiste en la elección por métodos no aleatorios de una muestra cuyas características sean similares a las de la población objetivo. En este tipo de muestreos la “representatividad” la determina el investigador de modo subjetivo.” (Casal, J.&Matéu, E.,2003, p5). Por otra parte, el muestreo por bola de nieve en términos simples resulta ser entendido como el establecimiento de unos potenciales contactos, producto de la interacción de primera mano con personas que conocen del tema de investigación y son parte de la población de estudio, los cuales refieren a otros sujetos que pueden saber y ser parte de la investigación, ampliando así las posibilidades de diversificar, enganchar e identificar un grupo muestral más diverso y amplio.

En este orden de ideas se eligió entrevistar a personas que trabajaron en compañías petroleras y/o actividades derivadas a este, además de esto se entrevistó a periodistas y algunas personas que hacen parte de la población local que hace mucho tiempo residen en Yopal. Éstas, fueron elegidas con base a su relación de primera línea, desde su experiencia como migrantes y con migrantes de otras zonas del país que llegaron al municipio producto de la aparición petrolera. Otra característica de las personas entrevistadas, es que algunas son en su mayoría migrantes que se convirtieron en trabajadores vinculados exitosamente a la actividad petrolera y/o se vieron

beneficiados a partir de actividades derivadas, además son individuos que se quedaron en el territorio y se vincularon a la dinámicas de la población, generando empleo, compartiendo saberes y experiencias, lo cual es vital para entender las dinámicas de integración socioeconómica y procesos de acogida.¹¹

Es por ello que a partir de este proceso la funcionalidad de esta técnica no solo sirvió para dar luces, de cómo se dieron los procesos de acogida e integración, sino que también, producto de la aplicación de entrevistas, se recolectó información referente a cómo se manejaba la cuestión de la empleabilidad en los años 90, la cual es una de las variables investigativas, lo que sirvió para indagar si en verdad se presentaron vulnerabilidades y tensiones referente a la competencia laboral.

Resultados.

Los principales resultados de esta investigación apuntan a entender cómo se dieron los procesos de acogida y recepción de los flujos migratorios de los años 90 en Yopal, producto de la aparición de la industria petrolera en Casanare, para ello se abordará en primera instancia lo que implicó la especulación financiera y mediática respecto a la atracción de migrantes, en segunda instancia se analizará que implicó a nivel infraestructural y a nivel de planeación institucional local, la llegada del fenómeno migratorio. En un tercer momento, se analizarán el factor de empleabilidad, tensiones y vulnerabilidad con relación al habitante local y el migrante específicamente con referencia a Yopal, para finalmente cerrar esta sección analizando, qué posibilitó que los migrantes se integran socioeconómicamente a largo plazo al territorio, desde casos y experiencias de vida concretos.

Flujos migratorios, procesos de acogida y recepción del migrante

Especulación financiera y mediática y su influencia en las migraciones de los años noventa.

Con la llegada de la industria petrolera a Casanare a finales de los 80 e inicios de los años 90, uno de los primeros impactos fue la especulación financiera y mediática, que se generó a nivel nacional, en torno a la productividad y comercialidad de las reservas de petróleo y de gas de los nuevos campos petroleros de Cusiana y Cupiagua, lo que conlleva a que para 1991, apenas en la etapa de confirmación de la existencia de grandes cantidades de petróleo, sin ni siquiera haber

¹¹ consultar anexos, para ver el formato de entrevista utilizado y las especificaciones respecto al grupo de personas entrevistados.

puesto en marcha las operaciones de explotación petrolera, la región recibiría grandes oleadas de personas interesadas en lo que se preveía como uno de los auges financieros a nivel laboral y económico más grandes y rentables de los últimos años en Colombia.

Por lo tanto, todo el país, en especial el Gobierno Nacional volcaría su atención en Casanare, en palabras de Edmer Tovar Martínez, columnista del tiempo para 1995, “Hoy, Casanare siente que el país se le fue encima. Gracias a su riqueza, el departamento se volvió de la familia”, cuestión que es muy acertada, ya que antes de la bonanza petrolera, según los entrevistados que llegaron antes del boom petrolero, refieren a Casanare como una zona poco notable, se podría decir que marginada y en desconexión casi total de las dinámicas de desarrollo y de crecimiento poblacional ligadas históricamente al centro del país, siendo una zona de poco interés, prácticamente olvidada y relegada a ser vista como una gran llanura, donde habitan indígenas, campesinos y colonos, en donde no había nada más que un extenso llano, ganado y cultivos de pancoger.

Sin embargo, las circunstancias cambiaron para los años 90, cuando el petróleo creó una especulación financiera, atrayendo un fenómeno migratorio de magnitudes inesperadas e irrisorias, ya que, como se mencionaba anteriormente, los pozos de Cupiagua y Cusiana significarían un cambio sustancial en las finanzas del país, del departamento y de los municipios impactados, no obstante hay que aclarar que la dinámica petrolera según el contexto estudiado tiene tres fases, la primera es la fase de estudios y exploración que se venía haciendo en esta zona desde los años sesenta sin haber obtenido el éxito esperado, debido a que las condiciones geológicas de Cusiana y Cupiagua, requerían estudios a largo plazo y excavaciones a mayor profundidad, pero no fue hasta 1990 cuando la asociación entre Ecopetrol y la British petroleum exploration, Total S.A de Francia y Triton Energy Company, confirmaron la presencia de grandes reservas de gas y petróleo, este último con unos estándares de calidad únicos en su momento.

Es por esto que, el nuevo descubrimiento conllevó a que el Gobierno Nacional, las compañías petroleras y los gobiernos departamentales y locales de las áreas de influencia, definieran acuerdos, resolvieran disputas con relación, en primera medida al proceso de financiamiento e inversión para la construcción de los CPF (Centros de Facilidades de Producción) y demás infraestructuras necesarias, dando paso posteriormente a la discusión respecto al establecimiento de la participación en % de cada parte implicada, respecto las ganancias y retribuciones en regalías y demás procesos necesarios para la puesta en marcha del proyecto

petrolero, en ese orden de ideas, después de conseguir la financiación e inversión, se procedió a la segunda fase, que consistió en declarar la comercialidad de los pozos petroleros, que según la sección económica del *EL TIEMPO* (1993), se dio el 29 de junio de 1993.

Posteriormente vino la tercera fase, con las estimaciones para el establecimiento de las fases productivas de la actividad petrolera a largo plazo en el territorio, en el caso de Cusiana, se estimaba que la productividad alcanzaría un punto de inicio a nivel de explotación de barriles de petróleo relevante, a partir de finales de 1994 e inicios de 1995 con 150.000 barriles por día, lo que significaba que a partir de dicha fecha en términos palpables, se comenzaría a recuperar la inversión y se comenzaría a ver la rentabilidad de dicho pozo petrolero, en términos simples, según la prensa de la época “Empieza el bombeo en Cusiana” (EL TIEMPO, 1995), por otra parte en el caso de Cupiagua debido a las dificultades geológicas en la construcción del CPF, su inicio productivo con alto grado de producción, data según El Tiempo (1998) del 12 de junio de 1998.

En consecuencia de lo anterior, las petroleras y el Estado recuperarían las inversiones por un lado, y por otro los departamentos y municipios comenzarían a percibir recursos producto de las regalías, a partir de 1995 cuando la fase de explotación alcanzaba su punto de inicio referente a la productividad de grandes cantidades de barriles de petróleo, sin embargo, la potencialidad máxima en ganancias se estimaba entre 1997 y los años 2.000, cuando los pozos de Cupiagua y Cusiana funcionarían plenamente en sus fase máxima de producción con la obtención de 400.000 y 600.000 barriles de petróleo por día (aproximadamente).

A razón de esto entre la fase uno y tres (1990-1995 aproximadamente) el departamento y los municipios no percibían regalías aún, pero sí tenían que acarrear con la afluencia poblacional y económica, que implicó la especulación financiera respecto a las estimaciones de ganancias, rentabilidad y liquidez que representaba la llegada de la industria petrolera al departamento de Casanare. Respecto a esto la prensa nacional y local, jugaron un papel clave para atraer individuos a este territorio, ya que, por un lado la primera contribuyó a que se magnificara y se difundiera a nivel nacional el potencial económico que representaba Casanare para el país y por otra parte, los medios locales advertían que las condiciones no eran como las pintaban y que había que analizar muy bien las posibilidades, antes de desplazarse tanto al departamento, como a su capital Yopal y los municipios ubicados en las áreas de influencia petrolera.

Respecto a este fenómeno el gobernador de Casanare para 1995, Emiro Sossa Pacheco, citado en el artículo “*Todos quieren sueldo petrolero*” escrito por Edmer Tovar Martínez,

publicado en el periódico *El TIEMPO* para la edición del 7 de mayo de 1995, manifiesta, “toda Colombia cree que nosotros somos los nuevos ricos, pero ahora lo único que tenemos es una fuerte carga social. Estamos ricos a punta de noticias”. A raíz de esto titulares como Cusiana: La Búsqueda de el Dorado (*El Tiempo*, diciembre de 1991), Cusiana un polvorín social (*El Tiempo*, mayo de 1992), “Empieza el bombeo de Cusiana. Municipios y departamento recibirán US\$3.500 millones en once años” o “Casanare: vaivenes de un Dorado” (*El Tiempo*, junio de 1993), contribuirían a que se masificara la concepción de rentabilidad y liquidez que se tenía hacia la región, haciendo que en palabras del ex presidente César Gaviria “todos miren en Cusiana un “pozo de la dicha”, que nos va a sacar de las dificultades”, en este orden de ideas, Casanare recibiría grandes flujos migratorios que significaron una serie de transformaciones sustanciales que significaron que se debían atender las demandas tanto de la población migrante como la local.

No obstante, como se aclaró anteriormente no se contaban con recursos suficientes para hacerle frente a la situación, el gobernador Sossa Pacheco lo reiteró, “La plata no ha llegado, pero tenemos migraciones, desempleo, guerrilla, delincuencia” (*El Tiempo*, mayo de 1995). Con relación a esto en años previos, notas de prensa como “*Si viaja a Yopal, piénselo bien. La capital casanareña no es el paraíso*”, titulada en noviembre de 1993 por el periódico ‘*El Cusiana*’, se refería al show mediático, de la prensa nacional, en donde se le hacía creer al país y al mundo que Yopal se había inundado de plata por el boom petrolero, a pesar de no ser la zona directa de influencia petrolera, “esta zona está recibiendo todo el rigor del fuerte impacto social, provocado por el masivo desplazamiento de colombianos en busca de mejores horizontes”.

Frente al tema, el alcalde de Yopal de la época, Blas Hernández Verdugo, mencionaba en el mismo periódico, “tenemos riqueza en Casanare, pero aún no la estamos explotando y menos disfrutando. La gente llega con la idea de hallar un mejor futuro, se queda en Yopal y comienza el sufrimiento, porque el costo de vida es muy alto, por solo mencionar un aspecto. No hay más que expectativas y necesidades insatisfechas, incluso para la población oriunda de la región”. En ese orden de ideas las problemáticas, que el mandatario local exponía eran, el desempleo, como la más grave, seguida de la inseguridad, la falta de vivienda, la insuficiencia en el cubrimiento de servicios públicos, el difícil acceso a la educación y a los servicios de salud.

Respecto a esto el periodista, Luis Martín Mesa Paredes, uno de los actores entrevistados para este artículo, quien hacía parte de la Oficina de Prensa de la BP (British Petroleum Company) en 1994, señala que con prensa o sin prensa, los efectos del boom petrolero no se hubieran podido

evitar, ya que, sin que ocurra un show mediático, las personas tienen la necesidad natural de buscar la mejor oportunidad para mejorar sus condiciones económicas, por lo tanto, la migraciones son algo que no se hubiese podido evitar, de esta manera, señala que, con anterioridad en el caso de Arauca y el pozo petrolero de Caño Limón, la prensa no cubrió este fenómeno con tanta visibilidad mediática como lo hizo en Casanare con Cusiana, sin embargo, la afluencia de personas si se dio sin necesidad de especulaciones de ningún tipo. En este orden de ideas, Martín recalca que en el caso de Casanare, “a los medios de comunicación de la época les faltó tener una mirada más integral del problema, para contar mejor los sucesos, ya que, contaban solo un pedazo de la película”, en donde presidentes, ministros e incluso gobernadores eran sus principales fuentes de información, pintando a la región desde una perspectiva muy poco asertiva y desconectada, con respecto a las dinámicas que realmente se vivían en el territorio, especulando y propiciando escenarios en donde lo económico y el auge financiero era lo único que importaba, excluyendo los demás impactos y problemáticas que conllevaba la aparición de la industria petrolera en Casanare.

En consecuencia, de lo anterior más allá de que la especulación financiera y mediática, fuera o no el principal factor de atracción para atraer personas al departamento, en los casos puntuales de las personas entrevistadas se evidencia que la necesidad de emprender y tener un trabajo bien remunerado son condiciones que siempre estarán presentes con relación a buscar mejores condiciones económicas que las se encuentran en su lugar de origen. Es por eso que la especulación financiera y mediática, en el caso específico del grupo de migrantes entrevistados no tiene relación con estos, ya que estos se desplazaron al territorio al ser referidos por sus círculos sociales más cercanos, incluso antes de la bonanza petrolera. Por lo tanto, no se vislumbra en la circunstancialidad de los hechos del fenómeno, sin embargo, la especulación si ayudaría a visibilizar la potencialidad económica de la región, pero no sería la principal razón para explicar la movilidad de personas, debido a que las razones son meramente propias del sujeto que migra, por lo tanto, es un fenómeno no generalizable y tiene particularidades propias para cada caso, no obstante, dicho fenómeno especulativo, si implicó en que creciera la inversión en el municipio de Yopal, ya que, en palabras de Nidia Nossa, otro de los actores entrevistados, quien para 1994, trabajaba en la Cámara de Comercio de Casanare, “la bonanza petrolera trajo consigo un auge financiero”, lo que según El Tiempo (1992) implicaría que los suelos se valorizaran por un lado y por otro, el costo de vida en Yopal se incrementara hasta en un 300%.

Este sería uno de los claros impactos que tendría la bonanza petrolera sobre las dinámicas socioeconómicas del municipio de Yopal, como se refiere anteriormente, el hecho de que haya especulación a nivel mediático y financiero no es la razón principal para que las personas se motiven a migrar, pero sí acarrea una serie de consecuencias precisas que hacen que las condiciones de vida tanto de la población local y migrante se configuren bajo nuevas lógicas económicas en donde el acceso a vivienda, alimentación, salud y demás necesidades básicas se encarezcan mucho más, como consecuencia de la llegada de la bonanza petrolera.

Recepción de los flujos migratorios a nivel infraestructural y desde los aspectos de planeación local.

Dentro del análisis documental efectuado, se identificó que antes de la bonanza petrolera de los años 90, Yopal carecía de infraestructura interna y externa, según lo referido por los entrevistados, el municipio tenía falencias en el cubrimiento de los servicios públicos, en especial el servicio de agua y alcantarillado, al igual presentaba un sistema vial, deficiente y precario, y solo hasta 1989 llegó a tener el servicio de energía eléctrica, tal como lo refiere el locutor y periodista, Jorge Luis Ospina, sin embargo, una vez iniciado el boom petrolero, los migrantes se topaban con una ciudad, que en su momento era la más desarrollada de Casanare, debido a que la tradición agropecuaria, dotaba de algunos servicios básicos y carreteras al municipio, por lo tanto se presentaba como la mejor opción para migrar, ya que contaba con más acceso a servicios que Tauramena y Aguazul.

Ahora bien, con la llegada de la bonanza petrolera los cambios se hicieron evidentes, ya que, el porcentaje de viviendas con acceso a los tres servicios básicos (agua potable, energía y alcantarillado) pasó de un 26% en 1973 a un 67% en 1996. No obstante, a pesar de que hubiese un cubrimiento casi total de los servicios públicos básicos, en especial del 98% en electricidad para 1996, no significaba que estos tuvieran suficiente cobertura para el ritmo de crecimiento de la ciudad, es por eso que las falencias desde la parte institucional se empezaron a notar en cuanto:

La internacionalización de la economía casanareña con la explotación petrolera generó altos flujos externos de capital (empresas petroleras, subcontratistas, entre otras) y flujos migratorios sin precedentes (migración laboral y social) los cuales tuvieron un impacto directo en la configuración urbana y regional, especialmente de los municipios explotadores de crudo, debido a que la alta demanda de vivienda, servicios públicos, infraestructura, entre otros, generada por la elevada migración, produjo dificultades para las autoridades locales en la

formulación de políticas de planeación y urbanización, ya que éstas ocurrieron de forma acelerada y desordenada. (Flórez et al., 1996, p.63).

Respecto a esto, al analizar lo referido por los entrevistados, se establece que los alcaldes y gobernadores de la época de los años 90, no la tuvieron fácil, ya que, gran parte de las administraciones de los municipios ubicados en las áreas de influencia, principalmente Yopal, fueron incompetentes para el manejo de los grandes recursos de la bonanza petrolera, debido, a que estos venían de una tradición agropecuaria, donde la planeación y la administración de la época estaba basada básicamente en el manejo de una estructura ganadera y agrícola que poco sabía del manejo y de las dinámicas económicas petroleras, a consecuencia de esto al enfrentarse a la explosión social que ocasionó la llegada de la industria petrolera, los gobernantes tenían que plantearse soluciones inmediatas, para cubrir las necesidades del momento, recibiendo presiones de todas partes.

Con relación a esto Camilo Esteban Herra Sossa, en el apartado *Nuestro lejano Oeste*, parte del tomo la *historia contada desde las regiones (Casanare)*, publicada en 2019 por la revista SEMANA. establece:

La nueva dinámica dio inicio a una era de expansión urbana asociada al enclave petrolero de Cusiana y Cupiagua en la década de 1990, con la migración de obreros que llegaron a ciudades como Yopal, Aguazul y Tauramena. Se creó, por lo tanto, una nueva demanda de vivienda y servicios sociales insatisfechas, debido al precario desarrollo institucional del Estado y la administración pública, aun cuando contaba con significativos recursos asociados a la explotación de la riqueza natural no renovable del petróleo. (p. 167)

Sin embargo a pesar de esto hay que tratar de entender el momento histórico, ya que al analizar lo expuesto por el periodista Martín Mesa, uno de los (entrevistados), los gobiernos departamental y municipales, a pesar de que recibieron mucha atención por parte del gobierno central, en un primer momento con el descubrimiento de los pozos de Cupiagua y Cusiana, a la postre, estos afrontarían solos la carga social que esto conlleva, con una casi nula intervención en los temas de planeación por parte del Estado, lo que llevó a que los gobiernos locales, hicieran obras rápidas e improvisadas, ya que, “si se planificaban no se atendía rápido la situación y se tomaba más tiempo en suplir las necesidades de las personas”, debido, a que la inmediatez de los sucesos requerían respuestas rápidas y al ser una eventualidad que surgió en un periodo de tiempo

corto, era una dinámica que poco se esperaba, lo que se traduce en que a pesar que hubo grandes cantidades de recursos, las administraciones no lograron estructurar buenos procesos de planeación a largo plazo.

Lo anterior conlleva a que entrando a los años 2000, según el artículo de la revista de La Red Cultural del Banco de la República “*Yopal un cruce de caminos convertidos en ciudad*”:

Los servicios municipales, a pesar de su crecimiento en términos absolutos, no alcanzaron a atender las demandas de la creciente población. Las redes de acueducto y electricidad instaladas en los años 80, ofrecen servicios parciales y de mala calidad, igual que el de recolección de basuras, implementado en los 90, que se hizo insuficiente en el 97, cuando se presentó una emergencia sanitaria, con basuras desparramadas por toda la ciudad. (Uribe,2009)

Dichos elementos dejan entrever que en primera instancia la mejora es notoria en cubrimiento parcial de servicios públicos, sin embargo, en un periodo relativamente corto de 10 años serían insuficientes, debido a la falta de planeación de las obras a largo plazo, no obstante hay que partir que la noción de cortoplacismo si apela en este caso, referente a entender que el dinamismo económico y poblacional requiere el manejo más inmediato y rápido, por ende las consecuencias de malos procesos de planeación sumado a la poca intervención del estado central.

Lo anterior lleva analizar que, a pesar de todo el dinero invertido en Yopal, durante los inicios de la bonanza petrolera, en la planeación de la ciudad a nivel infraestructural para atender el fenómeno de crecimiento de la ciudad de manera inmediata, a futuro esta no cubriría las necesidades de la población. Esta situación refleja que Yopal es una ciudad sin avances significativos en temas de infraestructura vial y equipamiento urbano, más allá de la instaladas por las petroleras, lo anterior se traduce en que, a pesar de ser la capital de una zona petrolera, la corrupción y la mala planeación urbanística, fueron factores que enmarcaron a Yopal como una ciudad con infraestructura básica de cara al avance tecnológico del siglo 21.

Por otra parte, dentro de las dinámicas de acoplamiento y recepción de la población migrante al municipio de Yopal, según lo referido por los entrevistados, Nidia Nossa, Martín Mesa, Martha Cifuentes y Jorge Luis Ospina, para los años 90 se evidenciaba la poca disponibilidad de hoteles, hostales y los que habían eran muy costosos, porque en su mayoría, estaban arrendados a la industria petrolera, a elevados precios, lo cual incrementaba el valor para el arrendamiento de

los mismos, por lo tanto, se optaba por arrendar una pieza o apartamento ya que era más económico. A razón de esto a medida que la ciudad iba creciendo poblacionalmente, la construcción de nueva infraestructura y adecuación de los lugares para el alojamiento de la población migrante y local que se desplazaba a la región, debido a la bonanza petrolera, se hizo evidente, una de las soluciones más inmediatas fue que las casas familiares se iban adecuando progresivamente, para hospedar a la mayor cantidad de personas que fuera posible.

En el caso de los actores entrevistados, la mayoría al ser recomendados por familiares y/o venir enganchados directamente con un puesto de trabajo, el acceso a un lugar de hospedaje se dio en primera instancia en casas familiares siendo acoplados y relacionados con más personas por su propio círculo social por un lado, por otra parte, en otros casos al llegar recomendados y con buenos puestos de trabajo, sus procesos de acogida y recepción fueron más fáciles y dinámicos, ya que se manejaba cierto grado de familiaridad y confianza al venir referidos y contar con la capacidad económica para responder por los arriendos.

Categoría tensiones y vulnerabilidad en la empleabilidad.

Dando respuesta a la pregunta problema expuesta al inicio del artículo, al analizar las experiencias de vida, extraídas a partir de la información dada por los entrevistados, se identifica que en la mayoría de los casos no se identifican tensiones en la empleabilidad, ya que, para el caso de la población migrante esta venía referida, recomendada y/o directamente enganchada para adquirir un puesto de trabajo, por lo tanto al ser recomendada las relaciones laborales en su mayoría fueron buenas, sin presentar algún espacio, en donde los hicieran sentir como la competencia, el intruso, o el acaparador del empleo, a diferencia de esto se presentaba una familiaridad, relaciones de colegaje, en cuanto, a la afinidad territorial en especial a las personas que venían de Boyacá y a la afinidad profesional en cuanto se desarrollaban actividades entorno a la profesión, un ejemplo de ellos según el caso de los actores entrevistados, sería el desarrollo del ejercicio periodístico.

Respecto a esto, se percibe que la población local entrevistada, en común establece que el migrante tiene todo el derecho de venir a trabajar, en cuanto su lugar de origen no le garantiza las condiciones económicas necesarias para desarrollarse plenamente en su campo profesional, en el caso de los periodistas entrevistados como Nidia Nossa, Miguel Arango, Martin Mesa y Jorge Luis Ospina establecen que la oportunidad de trabajar, emprender y desarrollar y ampliar sus capacidades laborales se lograron gracias a su vinculación al territorio.

Sin embargo, analizando desde un punto de vista más general la ausencia de profesionales en Casanare, es un detonante característico del departamento antes de llegada de la bonanza petrolera, razón por la cual la disponibilidad de mano de obra relacionada directamente con el petróleo era muy escasa, al igual que profesionales en distintas áreas, ya que las dinámicas territoriales no requerían, ni solicitaban tanta especialización, lo que años más tarde cambiaría sustancialmente, puesto que la población local, se comenzará a especializar en distintas áreas, en especial la petrolera.

No obstante la inmediatez de los sucesos respecto a la aparición del sector de los hidrocarburos en Casanare en los años 90, solicita, mano de obra especializada y no especializada, según la etapa en la que se encuentre el pozo petrolero, es por eso que, según Dureau & Flórez (2000), en la etapa de exploración se solicita menos personal y por lo general estas personas vienen de otras partes del país o del extranjero, a diferencia de la etapa de construcción y puesta en marcha de los pozos petroleros, que si solicita grandes cantidades de empleados, los cuales son mano de obra que se relaciona directamente o indirectamente con la actividad petrolera y por último en las fases de explotación, funcionamiento, de los pozos, transporte y refinamiento del crudo, se solicita menos personas, por lo tanto la población vinculada en anteriores fases, se desarticulan progresivamente de la actividad petrolera, lo que conlleva a analizar que los procesos de vinculación de las petroleras no siempre es masivo.

Lo cual según el análisis de prensa y lo referido por los entrevistados deja entrever una inestabilidad en el factor laboral en torno a la petroleras, lo que se acentúa más en cuanto se analiza el surgimiento de figuras como el mallero y modelos de contratación y subcontratación como el veintiochazo y la conformación del CILAS (Centro de Integración Laboral), los cuales son vistos como modelos de tráfico de influencias, modelos de contratación ineficientes que posibilitan que se analicen espacios y /o escenarios donde surgen procesos de vulnerabilidad tanto para el habitante local como el migrante.

En este orden de ideas la figura del mallero, se establece según Dureau & Flórez (2000) , como un personaje que surge exclusivamente durante la etapa inicial de la bonanza petrolera, y se le atribuye su nombre, ya que es un individuo que persigue el dinamismo económico petrolero de un lugar del país a otro, acercándose a los pozos petroleros ofreciendo sus servicios que muchas veces son derivados a la actividad petrolera, como el soldar, construir, más áreas de trabajo, siempre estando pegado a la malla que cercaba la zona petrolera. De esta forma la dinámica de

empleabilidad por mucho tiempo estuvo ligada exclusivamente a la figura del migrante ya que, como se denotaba la profesionalización en Casanare era poca en cualquier área en específico, por lo tanto surgieron figuras como el mallero que sin necesariamente estar especializado en el área petrolera, tenía otros conocimientos que aportar a otros procesos de la actividad petrolera, a diferencia del habitante local casanareño que era poco especializado y cualificado, debido a que tradicionalmente su vocación era relacionada al sector agropecuario.

Ahora bien, la figura del mallero, tiende a desaparecer cuando se formalizó el enganche del tema laboral con la aparición de la regulación de la bolsas de empleo por parte de las Juntas de Acción Comunal JAC, las cuales, según los entrevistados, volvieron esta dinámica un tráfico de influencias a base de favores políticos, manejos corruptos, que sumado a la presencia de los grupos al margen de la ley, que extorsionaban tanto a las JAC y a las petroleras, monopolizarían la dinámica de empleo eligiendo a dedo, quien trabajaba y quien no en las petroleras, cuestión que a los gobierno locales y al gobierno central, les quedó difícil entrar a manejar y regular y lo único que hicieron fue militarizar las zonas petroleras, para cuidar el transporte del crudo, sin importar las demás procesos que estuviera aconteciendo en torno a la dinámica petrolera.

No fue entonces hasta el surgimiento del CILAS, que se formalizó el tema laboral, respondiendo a las inquietudes de la población por ofrecer justicia en los procesos para el enganche laboral, dicha bolsa de empleo regularía y controlaría la dinámica de empleabilidad, sacando del negocio a las JAC y blindando de garantías el proceso de obtención de un puesto de trabajo, sin embargo este sistema se presenta como ineficiente, debido a que tal y como lo refiere Nidia Nossa una de las entrevistadas, el tinte político permeaba los procesos de contratación quitándole su objetividad.

Por otra parte el modelo de contratación del veintiochazo, entendido como un proceso de contratación que empleaba un modelo, en donde “las persona trabajaban 28 días devengando un salario petrolero y le obligaba después a entrar en un receso de tres meses antes de volver a aplicar por un puesto de trabajo en este sector”, cabe aclarar que los modelos de contratación, la figura del mallero y el veintiochazo no serían dinámicas que se presentaron esencialmente en Yopal, sino en las zonas de influencia petrolera de Tauramena y Aguazul.

No obstante, como se ha mencionado en reiteradas ocasiones Yopal sería la principal zona receptora de este dinamismo, por lo tanto, al relacionar desde elementos puntuales respecto al

análisis de la variable empleabilidad se determina según la nota de prensa, las regalías no alcanzan “todos quieren sueldo petrolero, escrito por Edmer Tovar Martínez:

A pesar de que la alta migración ha incrementado la disponibilidad de mano de obra, agricultores y empresarios casanareños no encuentran quien trabaje en sus propiedades. La gente se la pasa merodeando las oficinas de los contratistas de las petroleras a la espera de un “veintiochazo”, como se le denomina al trabajo temporal que ofrecen las compañías. Mientras la gente permanece apiñada en Yopal, frente a estas entidades, en áreas distintas a las petroleras se buscan empleados. (El tiempo, 1995)

Lo anterior evidencia que a pesar de la inestabilidad laboral que ofrecían las compañías petroleras las personas de la capital de Casanare y de las zonas de influencia petrolera, tanto población migrante como población local prefirieron trabajar en las dinámicas de la actividad petroleras, por los sueldos significativamente altos, lo que se evidencia en que “Para 1995, el departamento tiene 280 vacantes para ser profesores, pero nadie quiere trabajar en actividades distintas a la petroleras.” (El tiempo, 1995), lo anterior evidencia, que además de que la industria petrolera impacta desde distintas partes las dinámicas socioeconómicas, el evidente impacto general es que toda la población quiere conseguir un trabajo en el sector petrolero lo que ocasiona que se dé una desarticulación silenciosa del ejercicio de las demás profesiones y de la competencia de las demás actividades económicas, por ejemplo.

Sin embargo como se intentó analizar anteriormente, los procesos de vinculación de empleos masivos por parte de las petroleras es una ilusión y presenta una dinámica decreciente, además de esto, dichos procesos de contratación según lo referido por los entrevistados estuvieron llenos de falencias y favoritismo, por lo tanto las garantías reales de los individuos para vincularse a un trabajo petrolero por un largo tiempo es relativo, por lo tanto, se vislumbró un fenómeno en donde queda una población flotante desocupada parcialmente mientras vuelve aplicar a procesos de selección, tal y como sucede en el caso expuesto con el veintiochazo.

Por otro lado al analizar las bases conceptuales y teóricas de vulnerabilidad, trasladándolas a este análisis de los resultados, según la revisión hecha se podría decir que no hay evidencia que compruebe que la población migrante acaparó y vulneró la obtención de puestos de trabajo de la población local, más que eso las garantías ofrecidas por los procesos de contratación, la inestabilidad de los empleos, la competencia por la tasa ocupacional entre las profesiones y las

esferas económicas, tanto del municipio como del departamento, presenta escenarios y/o espacios de vulnerabilidad, tanto para el habitante local como el migrante, no propiciados específicamente de una población hacia la otra, sino que la vulneración en la empleabilidad y las tensiones se termina dando frente una estructura de contratación ineficaz aplicada por parte de las petroleras en los años 90, no obstante, se vislumbra que un primer momento la dinámica de empleabilidad de las petroleras, si presento mayor vinculación de mano de obra emigrante frente a la mano de obra local, en consecuencia de esto, esto se comprueba con base en lo referenciado por los entrevistados que dicha dinámica si sucedió.

Procesos de acogida e integración socioeconómica desde las experiencias de vida

Como resultado de estas variables, se procederá a exponer, a modo de relato corto, las experiencias de vida de algunos entrevistados, analizando aspectos como los procesos de acogida y elementos que posibilitaron la integración socioeconómica de los migrantes al territorio, problemáticas en torno a la aparición de los flujos migratorios y la industria petrolera en los años 90, entre otros temas, que recogen las mayoría de los aspectos anteriormente mencionados, en la construcción de un relato que reconstruye de manera parcial los hechos de la época.¹²

Jorge Luis Ospina

Locutor, oriundo de El Líbano (Tolima) quien arribó a Yopal en septiembre de 1986, en busca de oportunidades laborales, vivió de cerca, el antes y después del boom petrolero. Desde su óptica como comunicador, ha visibilizado por más de cinco décadas, la transición de un departamento de pobre a rico, asegura que, si en Casanare no se hubiera descubierto petróleo, el atraso sería abismal. “De distintas partes del país llegaron muchas personas a los municipios del área de influencia petrolera, con gran cantidad de ofertas y servicios, hasta entonces inexistentes”. Lo que propició que la industria petrolera potencializara a Casanare, ocasionado que muchas personas, de distintas profesiones se establecieran en esta región del país, en busca de mejores condiciones de vida.

Ospina recuerda, como la luz solo llegó a Casanare en el año 1989, y cómo Yopal nunca estuvo preparado a nivel de infraestructura de servicios públicos, para afrontar las nuevas dinámicas de crecimiento poblacional. “El acueducto de Yopal, se pensó inicialmente para una ciudad de 15 mil habitantes, cuando yo llegué había 35 mil habitantes y a la vuelta de 5 años tenía 60 mil habitantes, para el año 2000 tenía más de 100 mil habitantes”.

¹² Consultar los anexos para ampliar la información acerca de los entrevistados

Jorge Luis recuerda como la llegada de la industria petrolera a Casanare, lo benefició en su oficio, como vendedor de publicidad, en la emisora La Voz de Yopal, casa radial en donde labora desde hace más de 30 años, “me empecé a beneficiar, ya que me desempeñaba como locutor y visitaba muchos clientes, para ofrecerles publicidad, principalmente comerciantes, quienes eran fieles oyentes de la radio, que en ese momento era el único vehículo para llegar a la gente”.

Luis Martín Mesa Paredes

Por su parte, el comunicador social – periodista, Luis Martín Mesa Paredes, director del periódico el Nuevo Oriente, quien reside de manera permanente en Casanare desde el año 1994, cuando por una oferta de trabajo en una compañía petrolera, decidió quedarse, relata cuál fue su experiencia en el sector, la estabilidad financiera que logró, y cómo le permitió quedarse en el departamento, años más tarde cuando se desvinculó de la misma y decidió fundar un medio de comunicación, de amplio reconocimiento en la región.

A sus 54 años de edad, Martín conoció el departamento en 1992, cuando apenas tenía 27 años, y se desempeñaba como corresponsal de El Tiempo en Tunja, y semanario Boyacá Siete Días. En una de sus correrías por Casanare, cuando realizaba una investigación sobre la aparición de nuevos yacimientos petroleros, en especial Cusiana, con unas reservas de 2.000 millones de barriles y Cupiagua con 500 millones de barriles, conoció a un alto directivo de una compañía, quien le ofreció trabajo, “para mí la aparición del boom petrolero en Casanare, significó una oportunidad laboral, ya que a pesar de estar vinculado, desde 1990, con una importante casa editorial, como lo era El Tiempo, acogí la propuesta de la British Petroleum (BP), principal operadora de los campos Cusiana y Cupiagua, en Tauramena y Aguazul, respectivamente y me vinculé como periodista a su Oficina de Prensa”.

El renunciar al Tiempo y aceptar la oferta laboral de la BP, le implicó a Martín radicarse definitivamente en Casanare, inicialmente lo hizo solo, dos semanas después llegaría su esposa Martha Isabel, con quien se estableció en Yopal. Con el paso del tiempo se fue acoplando a la realidad del departamento, que al igual que a él, seguía acogiendo más y más migrantes, para cubrir la oferta laboral generada por el boom petrolero, en medio de la acogida de los raizales y muchas veces el rechazo, ya que muchos no aceptaban que se generarán oportunidades laborales para los foráneos. “A nivel del gremio de los comunicadores no sentí ningún rechazo, ya que en la época de los 90 el gremio de periodistas era muy pequeño, contrario a hoy, que se ha diversificado bastante”.

Martín recuerda cómo fueron sus primeros días en las residencias ‘La Garza’, uno de los hoteles más reconocido de la época, ubicado frente al parque Santander¹³, “recién casado y mientras llegaba mi esposa, llegué a estas residencias, en donde su propietario, don Bayardo Porras, personaje insignia de Yopal, con un gran don de gentes, me acogió con amabilidad. Posteriormente tomamos una casa en arriendo, en el barrio Provivienda, cerca de la base de la compañía que por ese entonces funcionaba frente al Terminal de Transportes, en donde duramos cerca de año y medio, tiempo después gracias a un préstamo de la BP, puede comprar un apartamento”.

Nidia Yaneth Nossa Granados

Hace 27 años, la también comunicadora social, Nidia Yaneth Nossa Granados, arribó a Casanare, procedente del vecino departamento de Boyacá, en busca de mejores oportunidades laborales, ella recuerda que siempre la trataron con amabilidad, “el estar referenciada por un familiar que residía en Yopal, influyó en mi acogida”. Nidia, quien actualmente es la directora de la red de afiliados de la Cámara de Comercio de Casanare, recuerda que, le fue sencillo adaptarse a las dinámicas del territorio, lo que posibilitó que se acogiera con éxito a la ciudad, “A mis 25 años estaba recién egresada, tenía mi primer trabajo en la Cámara de Comercio de Casanare y no me podía poner a refunfuñar y a exigir cosas, ya que la juventud le da a uno como para acogerse. Digamos que en el gremio donde yo estoy si hubo gente que me acogió y me recibió bien y me ayudaron bastante”. Después de laborar en la Cámara de Comercio de Casanare, Nidia se vinculó a la compañía BP, por espacio de tres años, en la Oficina de Prensa y Comunicaciones, como redactora del Arrendajito, una publicación dirigida a los niños. Este trabajo en donde se resaltaba la cultura llanera y los niños principalmente de sectores rurales de las áreas de influencia, exteriorizaban sus habilidades en distintos campos, hizo que Nidia acogiera la idea de quedarse en el llano, a pesar de querer a Sogamoso, su ciudad natal. Posteriormente se radicó definitivamente en Yopal, en donde conformó una familia y tuvo sus dos hijas, se desempeñó además como corresponsal del periódico El Tiempo y años más tarde retornó a la Cámara de Comercio de Casanare en donde asumió el manejo de la Oficina de Prensa y Comunicaciones. Hoy en día agradece a las personas que la acogieron y le dieron la oportunidad de forjarse laboralmente en el departamento.

¹³ Parque central de Yopal Casanare.

Martha Isabel Cifuentes Moreno

La periodista Martha Isabel Cifuentes Moreno, quien actualmente dirige la página www.marthacinfuentes.com y el noticiero Casanare Hoy por Hoy de Caracol radio, llegó a Yopal, en 1993, cuando el auge petrolero comenzaba en Casanare, a ocupar el cargo de jefe de Prensa de la Oficina de Comunicaciones del Departamento, durante la administración del gobernador Oscar Wilches. “A pesar que los lugareños no eran muy solidarios, ni muy hospitalarios, con los foráneos, conté con algunas personas que me apoyaron en los primeros meses que estuve acá”. Recuerda como, al principio había mucha precariedad en el tema de los servicios públicos, principalmente la luz y el agua, los servicios telefónicos eran muy limitados, y muchas de las calles de Yopal eran destapadas, “realmente era un pueblo muy pequeño, que en ese momento debía tener alrededor de 40 mil habitantes”.

Aunque ella no llegó a Casanare atraída por el boom petrolero, sino a ocupar un cargo público, su percepción es que en la década de los 90 al migrante se le veía como una competencia, porque aparentemente restaba las posibilidades de empleabilidad de los lugareños, aunque en el caso de las comunicaciones, había muy pocos periodistas, “realmente eran contados con los dedos de la mano, pero otras personas que venían a trabajar en la industria, si se les veía con mucho recelo, a pesar de ser insuficiente en la región, la mano de obra calificada”.

Filiberto Cuta Rodríguez

Para el abogado litigante, Filiberto Cuta Rodríguez, quien vive en Yopal, hace 66 años, la aparición de la industria petrolera en Casanare, fue una oportunidad para muchos colombianos de distintas regiones del país, como Antioquia, Santander y la Costa Atlántica, quienes hicieron patria y se asentaron en el departamento forjando empresas y generando empleo. Para él, los migrantes se quedaron en Yopal, por sus oportunidades de empleo, su clima, y por ser uno de los mejores viveros del país.

Reina Irene Gonzáles

Para la abogada y ex concejal de Yopal, Reina Irene Gonzáles, quien hace 40 años llegó con su familia a Yopal procedente de Boyacá, Casanare es una tierra de oportunidades, en donde muchos forjaron sus empresas, generando empleo para los lugareños, “Yo tenía 15 años y mi esposo trabajaba en esa época en el Ministerio de Transporte, al principio vivíamos con dificultades, ya que, se carecía de servicios públicos, principalmente del agua y la luz, pero esto no fue problema para involucrarnos en los procesos de desarrollo, en 1984 a través del Min

Transportes mi esposo ayudó a gestionar el trazado de muchas vías que hoy existen en el departamento”, con la llegada de la industria petrolera, Reina Irene empezó a ver la transformación de Yopal, que hizo una transición rápida de pueblo a gran ciudad.

Rigoberto Marín Henao

Para Rigoberto Marín Henao, ex alcalde de Yopal en el periodo 1979-1980, quien arribó a Casanare en 1974 procedente de Pereira, en plan de pescador deportivo, con la llegada de la bonanza petrolera en los 90, el departamento perdió su tranquilidad y tradición agropecuaria, haciéndose evidente el fenómeno de la corrupción, pero también se experimentaron cambios sustanciales, como la apertura de vías, la implementación de infraestructura hotelera y el reconocimiento a nivel nacional de una región olvidada por el gobierno central, “lo primero que ocurrió con la llegada de la industria petrolera fue que el presupuesto de los municipios y del departamento se aumentaron escandalosamente, y fueron pocas las obras de impacto que se vieron, de ahí que la mayoría de los gobernantes de la época de la bonanza quedaron ricos. Lastimosamente a la par con la explotación petrolera llegaron delincuentes de cuello blando buscando beneficios económicos fáciles”.

Conclusiones

1- Factores de atracción y expulsión del migrante.

Al retomar la línea argumental establecida al inicio del texto respecto a los factores de expulsión del lugar de origen del migrante, se detecta que la dificultad de emprender y conseguir un puesto de trabajo bien remunerado, son una de las razones que motivaron al grupo de personas entrevistadas a migrar a Casanare en los 90, que en contraste con el análisis de las migraciones internas, migraciones de carácter regional, migraciones laboral, migraciones por razones económicas y migraciones del sector rural al urbano que se presentan en Casanare para los años 90 producto de la aparición de la bonanza petrolera, la constante de buscar mejores condiciones de vida y buscar mejores condiciones y posibilidades de empleo que su lugar de origen, oficio y/o actividad económica no le ofrece, o se lo ofrece bajo diferentes condiciones salariales relativamente bajas a comparación de la posibilidad de trabajo con las petroleras, son el principal factor y/o razón por la cual el migrar a Casanare sería la mejor opción.

En este orden de ideas tal y como se referenció anteriormente la gran disponibilidad de recursos, producto de la aparición de una economía petrolera en un contexto específico, no sólo permitió que las condiciones económicas de los contextos impactado crecieran en materia

infraestructural y en la disponibilidad de condiciones de empleo, sino que el posible mejoramiento de las condiciones de vida de las personas era una constante que al igual que en los contextos más generalizados puede suceder, en el caso de la presente investigación al ser un caso de estudio más concreto y específico se ratifica que el factor económico, laboral son el principal factor de atracción para que las personas se movilen de un lugar a otro en busca de la mejoría de sus condiciones económicas con algo que se presenta en la mayoría de los casos en donde se presenta enclaves petroleros.

2-Variable procesos de acogida

Por otro lado, al analizar los procesos de acogida y recepción, desde los componentes teóricos, estos se presentan bajo el modelo de enunciación en donde del término, hospitalidad se hace presente, por otra parte la posibilidad de que el acogedor se convierta en acogido, en algunos casos referenciados si sucedió, ya que, en el caso de los migrantes que llegaron a casas familiares, se presentó la constante que arribaron a lugares de personas de otros territorios, que ya habían llegado antes a Casanare, acogiéndose y posteriormente consiguieron mejorar sus condiciones de vida, estableciendo un negocio de hospedaje para recibir a más personas que vivirían el mismo proceso que en algún momento ellos tuvieron que vivir (migrar y ser acogidos)

En este orden de ideas, otras posibilidades que facilitaron los procesos de acogida de los migrantes en los casos analizados referidos a los entrevistados, se podría decir que estos al venir enganchados o recomendados se relacionaron bajo una familiaridad y confianza con sus acogedores, además se hace mención a la importancia de tener un conocido en Casanare ya que así se crea una dinámica de relacionamiento en donde el núcleo familiar, además de recomendarlo y/o engancharlo para un puesto de trabajo, le ayuda a acoplarse, atender y a relacionarse con más personas, de esta manera también el hecho de contar con buenos puestos de trabajo y buenas referencias son circunstancias que influyeron en que los migrantes dieran con buenos lugares.

Aunque hay algunos casos donde se detectaron que las personas que los acogieron no fueron amables y hospitalarias, se pudo determinar que el factor clave para la acogida y recepción resultó ser que su grupo social más cercano, bien sea familia o amigos, les ayudaron a establecer lazos para relacionarse con otras personas, no obstante no se puede generalizar el fenómeno de cómo se dieron los procesos de acogida para todos los migrantes, ya que estos al igual que los motivos por los que las personas migraron a Casanare, pueden presentar una interpretación propia y específica para cada caso, de esta manera basándose en las concepciones de la población local

también se entiende que estos no tienen una mirada negativa hacia el migrante y más bien existe una familiaridad hacia este y en general se está dispuesto a recibirlo y acoplarlo y más si está bien referenciado.

3-Factores que posibilitaron la integración socioeconómica.

Al retomar lo establecido en los aspectos teóricos, las condiciones materiales y el establecimiento de relaciones sociales sólidas y dinámicas con la población local, es algo que posibilitó los procesos de integración socioeconómica, dentro de los casos referidos a los actores entrevistados. En este orden de ideas, el haber obtenido condiciones de empleabilidad con una estabilidad a largo plazo, el haber accedido a servicios básico y a una vivienda digna, de manera rápida en la mayoría de los casos, por otra parte, el haber establecido relaciones de familiaridad, colegaje y pertenencia por el territorio, fue determinante para que hoy en día dichas personas gocen de un círculo social, se ha mantenido desde los años 90, como es el caso del gremio de periodistas en Yopal, que en su gran mayoría llegaron en esta época y aún tienen permanencia en el territorio, compartiendo vínculos sociales.

Por otra parte, la conformación de un núcleo familiar, las condiciones climáticas del territorio y percibir a Yopal y a Casanare como una tierra de oportunidades, que es ‘un buen vivero’ y aún tiene mucho que ofrecer, con una amplia gama de servicios, principalmente en materia turística, hacen que este territorio, según lo referido por los entrevistados, sea un sitio que aún acoge a muchas personas, manteniendo abiertas las posibilidades de hacer y desarrollarse en el territorio.

4-Variable tensión y vulnerabilidad referente a las condiciones de empleabilidad entre el habitante local y el migrante.

Según los entrevistados, no existió ningún recelo, ni tensión frente a la figura del migrante como competencia, ya que este era libre de trabajar y demostrar su experticia, capacidad y preparación para ocupar puestos de trabajos dentro de la dinámica de empleabilidad de las petroleras. El resentimiento y rechazo se dio en los 90, más hacia las compañías petroleras y sus ineficientes procesos, modelos y formas de contratación, en donde el sentimiento de exclusión de estas hacia la población local afectada, fue algo recurrente. En ese sentido, la falta de regulación oportuna de los procesos de contratación de las petroleras por parte del Estado y los gobiernos locales, se hizo evidente, ya que el interés inicial por Casanare, solo se dio por las cuantiosas cifras que en materia económica representaba para el país. Y aunque la bonanza trajo algunas mejoras

para el desarrollo del territorio, no hubo un acompañamiento constante para la planificación de los proyectos a implementar en el territorio a largo plazo, con los recursos provenientes de las regalías petroleras, que a la postre beneficiarían a la población en general.

5-Especulación financiera y mediática en torno a la bonanza petrolera

Al ser el petróleo y los hidrocarburos, insumos claves del sistema económico y sociopolítico mundial, su aparición en determinadas regiones del país, en este caso Casanare, y su capital Yopal, trajo consigo la migración desahogada de personas de distintas partes del país, la transformación de los ecosistemas y entorno sociales, la petrolización de la economía, el retroceso y desplazamiento a un segundo plano del sector agropecuario, la corrupción, las bajas cobertura de servicios públicos básicos y vivienda, la precariedad del empleo, la aparición de grupos al margen de la ley y por ende la inseguridad, entre otros fenómenos.

La migración masiva de personas de distintas regiones del país a municipios como Yopal, Aguazul y Tauramena, en busca de empleo, desbordó la capacidad de estas localidades, para ofrecer vivienda y servicios básicos. Estas localidades de tradición netamente agropecuaria, experimentaron a comienzos de los años 90, un fenómeno de explosión social, en donde los alcaldes de turno debieron resolver de manera inmediata, sin planificación y casi de manera improvisada, las problemáticas generadas por el boom petrolero, con obras mediáticas, financiadas con cuantiosos recursos de regalías, que a la postre se convirtieron en elefantes blancos, siendo evidente el fenómeno de la corrupción por la desviación de los dineros para otros fines.

El show mediático que generó en los años 90 a nivel nacional el descubrimiento de los más grandes yacimientos petroleros del país, Cusiana, Cupiagua y Floreña, en Tauramena, Aguazul y Yopal, respectivamente, convertidos según algunos medios nacionales en ‘los pozos de la dicha’, creó un falso espejismo en torno a las oportunidades laborales, ocasionando una desbandada de migrantes hasta esta región del país, que se quedó corta en servicios públicos, vivienda, educación y salud, a pesar de los grandes recursos generados por las regalías petroleras.

6-Desplazamiento entre los sectores económicos.

Se concluye desde las teorías económicas que:

La explotación petrolera en Casanare suele presentarse como un caso típico de economía de enclave, sin mayor articulación con la economía local ni efecto significativo de arrastre o de diversificación productiva. Esta consideración se basa en los pocos efectos que el

petróleo ha tenido sobre el empleo, la distribución del ingreso, el bajo nivel de inversiones locales y el deterioro ecológico. Las actividades petroleras en el Casanare se centran en la extracción-exportación del petróleo, sin permitir el desarrollo de industrias relacionadas. La articulación a la economía regional principalmente se ha dado por la vía de pago de regalías, de demanda de servicios, y muy marginalmente de lo que se denomina ayudas a la comunidad (Cider, 1989). (como se citó en Dureau & Flórez, 2000)

Sumado a lo anterior, según llano 7 días (1995) la “petrolización” de la economía en los años 90, sumado a política de apertura económica del gobierno de César Gaviria, desestimuló la actividad del campo en Casanare, trayendo consigo el encarecimiento de la mano de obra y que los jornaleros no quisieran volver a emplearse en la producción de cultivos, como el arroz y de pancoger, sino trabajar en las petroleras en donde los sueldos se cuadruplicaron frente a la remuneración que daban los agricultores. De esta manera fue que en la década de los 90 se pudo percibir cómo, el sector agropecuario se vio desestimado con tendencia a la reducción, mientras que el comercio y la industria subieron, pero de manera desordenada, causando desestabilización en los diferentes sectores económicos del departamento.

7-Presencia de los grupos al margen de la ley

Con la bonanza petrolera llegaron a Casanare, grupos guerrilleros y grupos de autodefensas que extorsionaban a los finqueros, al comercio y exigían a los gobernantes de turno tanto del departamento como de los municipios, la adjudicación de contratos y a las Juntas de Acción Comunal les imponían la dinámica de empleo sobre la dinámica petrolera. Además, previo a los debates electorales imponían a su acomodo candidatos, para después de electos cobrarles favores políticos, con contratos para fortalecer sus grupos.

La no aceptación de chantajes por parte de algunos mandatarios y líderes sociales, trajo consigo que estos fueran asesinados, siendo los casos más sonados, la muerte del alcalde de Aguazul, Juan Hernando Urrego en diciembre de 1993, del gobernador de Casanare Emiro Sossa Pacheco y del exconcejal de Yopal Segundo Gabriel Rivera, en diciembre de 2001. También se presentó el asesinato de líderes, como Saúl Zorro en Tauramena y el personero de esta misma localidad, en los años 96 y 98.

Por otra parte, producto del análisis documental y lo referido por los entrevistados, antes de la llegada de la bonanza petrolera los grupos al margen de la ley, en especial las guerrillas, eran concebidas como marginales, pero con la llegada de la industria, se hicieron más notables, al tener

injerencia en las dinámicas petroleras y poblacionales, a la par del surgimiento de las Autodefensas Unidas de Casanare AUC, un grupo paramilitar que hizo presencia en algunas zonas del departamento, sembrando el terror y radicalizando así el conflicto armado en Casanare.

8-Mala planeación e insuficiencia para garantizar cubrimiento de servicios públicos tanto para la población local y migrante.

La bonanza petrolera de los años 90 en Casanare, trajo consigo muchas obras de cemento en algunos municipios del área de influencia, principalmente Yopal, en donde se descuidó la parte social, y sectores tradicionales como el agropecuario. El despilfarro de las regalías petroleras por parte de algunos gobernantes de turno, que convirtieron obras plasmadas en sus planes de desarrollo en elefantes blancos, e hicieron otras innecesarias y sobredimensionadas, trajo consigo el fenómeno de la corrupción, retardando así el desarrollo de un departamento, que contrario a otros del país, ha recibido cuantiosos recursos por concepto de regalías.

El petróleo, generó una cantidad de ingresos que desbordaron la capacidad institucional de los gobiernos locales, y en el caso de Casanare, tanto la Gobernación, como la mayoría de municipios, tenían una capacidad de institucional muy baja, cuando empezaron a recibir cuantiosos recursos, presentándose un fenómeno similar a cuando alguien se gana la lotería y no está preparado, ni mental, ni emocional, ni administrativamente para manejar dichos dineros.

9. Análisis de los flujos migratorios, como una crisis.

Los flujos migratorios presentados en los años 90 conllevaron a una crisis migratoria, ya que al referirnos a lo establecido por la OIM, este fenómeno se configuró como un flujo migratorio complejo y de gran escala, que trajo consigo una serie de afectaciones de manera repentina y paulatina, causando procesos de vulnerabilidad en las personas, ya que los gobiernos departamental y locales tuvieron serios retos de gestión de la migración a largo plazo, tendientes a garantizar el acceso a necesidades básicas insatisfechas como el acceso oportuno a procesos de empleabilidad, vivienda digna, educación, salud y seguridad, siendo determinantes para entender qué Casanare no supo manejar el impacto y las problemáticas generadas por el boom petrolero, debido a la falta de planeación a largo plazo.

10- Conclusión general

Como conclusión general de la revisión documental efectuada, se analiza que la manera de medir los impactos de los procesos migratorios sobre cierta actividad económica, en un contexto determinado, se debe dar partiendo de un estudio situado y específico de las condiciones materiales e inmateriales, que pueden surgir en torno a la intervención directa e indirecta del flujo migratorio en la economía de un territorio. Así mismo, las metodologías de estudio pueden tomar como foco de análisis indeterminables factores, pero es recomendable centrar el estudio en indicadores específicos, como podrían ser el crecimiento poblacional e infraestructural de una población, el desarrollo humano y económico de diferentes generaciones ligado al territorio, formas de aprovechamiento de los recursos, entre otros, siendo cuestiones que podrían ser la base para indagar acerca del impacto de cierta actividad económica en un territorio y analizar su evolución en términos de las prácticas socioeconómicas, infraestructurales e institucionales que implica el fenómeno de migración.

Referencias bibliográficas

1. Admin. (2020, junio 29). *Importancia del petróleo en la economía—Federación de estudiantes de economía*. FENADECO. <https://fenadeco.org/importancia-del-petroleo-en-la-economia/>
2. Aliaga Sáez, F. (2020). Theoretical approach to the integration of immigrants at three levels: Understanding, adaptation and inclusion. *Política, Globalidad Y Ciudadanía*, 6(11), 224. <https://doi.org/10.29105/pgc6.11-10>
3. Allub, L., & Michel, M. (1982). Migración y estructura ocupacional en una región petrolera. *Revista Mexicana De Sociología*, 44(1), 151-166. doi:10.2307/3540197
4. Arauca: El milagro del petróleo que no se tradujo en prosperidad. (2015, diciembre 3). *Crudo Transparente*. <https://crudotransparente.com/2015/12/03/arauca-petroleo-crudotransparente/>
5. Ávila Forero, R. A. (2016). La economía petrolera en un mundo politizado y global. México y Colombia. *Cuadernos de Economía*, 35(69), 791-798.
6. _CEPAL, N. (1964). Estudio económico de América Latina 1963= Economic survey of Latin America 1963.
7. *¿Cómo llegó el petróleo a dominar el mundo? - BBC News Mundo*. (s. f.). Recuperado 19 de octubre de 2021, de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150331_iwonder_historia_petroleo_finde_dv
8. *¿Cómo se convirtió el petróleo en el combustible de la modernidad?* (2017, diciembre 12). La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20171211/4731352>

- [2972/como-se-convirtio-el-petroleo-en-el-combustible-de-la-modernidad.html](#)
9. Derrida, Jacques. (2006). *La Hospitalidad*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
 10. Díaz, G. (2007). Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales. *Revista UNISCI*, (15), 157-171. [Fecha de Consulta 12 de Octubre de 2021]. ISSN: 2386-9453. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76701508>
 11. Dirigentes, G. (s. f.). *¿Son los datos el petróleo del siglo XXI?* Dirigentes Digital. Recuperado 19 de octubre de 2021, de https://dirigentesdigital.com/hemeroteca/son_los_datos_el_petroleo_d_el_siglo_xxi-NQDD60719
 12. Doreau, F. D., & Flórez, C. E. (2017). El sueño petrolero (Movilidad espacial y dinámicas urbanas en Yopal) Aguazul y Tauramena (Casanare). *Territorios*, (1), 119-138. Recuperado a partir de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/5604>
 13. Dureau, F., & Flórez, C. E. (2000). *Aguaitacaminos: las transformaciones de las ciudades de Yopal, Aguazul y Tauramena durante la explotación petrolera de Cusiana-Cupiagua*.
 14. Dureau, F., & Gouëset, V. (2001). ¿Sembrar el petróleo para producir la ciudad? Unas enseñanzas del caso de las ciudades petroleras de Casanare, Colombia. *Scripta Nova*, 5(95), 25.
 15. Dureau, F., & Gouëset, V. (2001). El proceso migratorio y sus consecuencias sobre el poblamiento de las ciudades petroleras: realidades y representaciones colectivas en el caso de las ciudades de Casanare, Colombia. *Scripta Nova*, 5(94), 76.
 16. Europea, U. (2014). *Glosario*.
 17. Federico "Economía de Enclave" [en línea] Dirección URL: <https://www.zonaeconomica.com/economia-enclave> (Consultado el 11 de Nov de 2020)
 18. Feito, L.. (2007). Vulnerabilidad. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 30(Supl. 3), 07-22. Recuperado en 04 de octubre de 2021, de

- http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272007000600002&lng=es&tlng=es.
19. Flórez, C. E., Dureau, F., & Méndez, R. (1996). Movilidad espacial en ciudades de zonas de expansión: los casos de Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare).
 20. FRANK, A. G. (2005). Teoría de la dependencia. La dependencia de Celso Furtado. *el@ tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 3(11), 31-35.
 21. Gaviria, A., Zapata, J. G., & González, A. (2002). *Petróleo y región: El caso del Casanare*. <http://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/1905>
 22. Gonzales, D., Amaral, J. y Mora, M., 2021. *Integración socioeconómica de los migrantes y refugiados venezolanos. Los casos de Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú - Red de Desarrollo Social de América Latina y el Caribe (ReDeSoc)* . [en línea] Dds.cepal.org. Disponible en: <<https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=5511>> [Consultado el 2 de octubre de 2021].
 23. González Oquendo, Luis J. (2006). Petróleo y cambio social como programa de investigación en Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales*, 12(3), 476-495. Recuperado en 29 de septiembre de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182006000300006&lng=es&tlng=es.
 24. González, L. M. (comp.) - Falcón, M. C. - Galassi, G. - Gómez, P.S. - Huergo, J. - Rojas Herrero, M.C. (2009). *Lecturas sobre vulnerabilidad y desigualdad social*. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados (UN Córdoba) - CONICET.
 25. Guzman Madrigal, A., Jaramillo Castillo, C., Zambrano Pantoja, F., Torres Reina, G., Torres Moreno, J., Ruíz Martínez, J., Diaz Martinez, J., Henao Giraldo, J., Cruz Barragán, J., Sierra Pardo, J., Cano Marin, M., Eraso Cruz, V. y Cabrera Gomez, Y. (2019). *Colombia, la historia contada desde las regiones*. Bogotá, Colombia: Publicaciones Semana
 26. Jorrín, J. G. (2019, agosto 27). *160 años del primer pozo de petróleo:*

- La locura que creó el mayor negocio del mundo.*
elconfidencial.com.
https://www.elconfidencial.com/economia/2019-08-27/petroleo-aniversario-primer-pozo-drake-titusville_2194691/
27. Krause Jacob, M. (2001). Hacia una redefinición del concepto de comunidad -cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta-. *Revista de Psicología*, 10(2), Pág. 49-60. doi:10.5354/0719-0581.2001.18572
28. *La importancia del petróleo: ¿Por qué es determinante en la economía?* (2019, octubre 30). Economipedia.
<https://economipedia.com/actual/por-que-el-precio-del-petroleo-es-determinante-en-la-economia-mundial.html>
29. La Red Cultural del Banco de la República. (s. f.). Recuperado 25 de abril de 2020, de <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-237/yopal-un-cruce-de-caminos-convertido-en-ciudad>
30. León, A. M. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo social*, (7), 59-76.
31. León, J. de C. y. (s. f.). *Historia del petróleo* (Castilla y León) [Text]. Junta de Castilla y León. Recuperado 12 de octubre de 2021, de <https://energia.jcyl.es/web/es/biblioteca/historia-petroleo.html>
32. Losada, R., & Casas, A. C. (2008). *Enfoques para el análisis político: historia, epistemología y perspectivas de la ciencia política*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
33. Martínez, A., Núñez, J., & Delgado, M. (2017). Estudio sobre el impacto de la actividad petrolera en las regiones productoras de Colombia.
34. Martínez, J. A. G. (2006). Migraciones, inserción laboral e integración social. *Revista de economía mundial*, (14), 231-249.
35. MENÉNDEZ, J. (1962). El petróleo, la codiciada riqueza del Oriente Medio. *Revista de Política Internacional*, (62).
36. Moore, Robert. (1982). El impacto social del petróleo: el caso de

- Peterhead . Londres; Boston: Routledge & Kegan Paul.
37. Morales, J. (2018). El proceso migratorio: el Zulia y las colonias extranjeras. Algunas consideraciones preliminares. *Visitado en julio del 2021*
 38. Mutis, Alicia Puyana. *La Economía Petrolera En Un Mercado Politizado y Global: México y Colombia*. 1st ed., FLACSO-México, 2014, <http://www.jstor.org/stable/j.ctt16f8cfj>.
 39. OIM. *Glosario de la OIM sobre Migración* Organización Internacional para las Migraciones. OIM, 2019a.
 40. Oquendo, L. J. G. (2016). Los estudios sociales del petróleo como un área temática de investigación. *Espacio Abierto*, 25(4), 183-192.
 41. Otzen, Tamara, & Manterola, Carlos. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
 42. Parilli, A. J. B. (1947). *Las migraciones internas y los municipios petroleros* (Doctoral dissertation, Corporación Venezolana de Fomento). <https://books.google.com.co/books?id=LxrmGwAACAAJ>
 43. Perazzolo, O. A., dos Santos, M. M. C., & Pereira, S. (2013). Dimensión relacional de la acogida. *Estudios y perspectivas en turismo*, 22(1), 138-153.
 44. Petróleo en el Casanare. (2015, febrero 25). ANEIA - Universidad de Los Andes. <https://agronegocios.uniandes.edu.co/2015/02/25/petroleo-en-el-casanare/>
 45. *Petróleo y gas: Un repaso por 100 años de historia—ACP*. (s. f.). Recuperado 12 de octubre de 2021, de <https://acp.com.co/web2017/es/edicion-no-23/1077-petroleo-y-gas-un-repaso-por-100-anos-de-historia>
 46. Pierri, J., & Abramovsky, M. (2011). El complejo sojero ¿una economía de enclave sui generis del siglo XXI. *Realidad económica*, 259, 128-153.
 47. Prietro, M. (2015). Petróleo en el Casanare. ANEIA - Universidad de Los Andes.

- <https://agronegocios.uniandes.edu.co/2015/02/25/petroleo-en-el-casanare/>
48. Ricardo, D. (1961). Principios de economía política y tributación, Madrid, Aguilar.
 49. Rivera Huertas, J. (2017). *Tiembra el Llano, protestas de los trabajadores petroleros de Casanare y Meta, (1983-2013)*.
 50. Robles, Bernardo. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49. Recuperado en 01 de noviembre de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300004&lng=es&tlng=es
 51. Ruiz de Lobera, M. (2004). Inmigración, diversidad, integración y exclusión: Conceptos clave para el trabajo con la población inmigrante. *Revista de Estudios de Juventud*, 66, 11-21.
 52. Ruiz Medina, M. I. (2011). Políticas públicas en salud y su impacto en el seguro popular en Culiacán, Sinaloa, México. *Recuperado el*, 9 de octubre de 2021,
 53. Ruíz Niño, D. A. (2011). Impacto de la bonanza petrolera en el Departamento de Casanare 1.990-2.005-una aproximación (Bachelor's thesis, Bogotá-Uniandes).
 54. Shapiro, Dan S., Parsler, Ron. El impacto social del petróleo en Escocia: una contribución a la sociología del petróleo. Farnborough, Eng, Gower Press, 1980, ISBN0566003759.
 55. Shrestha, M. (2017). Push and Pull: A Study of International Migration from Nepal [Working Paper]. World Bank. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-7965>
 56. Smith, A. (1961). La riqueza de las Naciones, Madrid, Aguilar.
 57. Socials, G. D. E., de Política Social, C., & Acoge, M. (2008). Glosario de términos de integración de inmigrantes.
 58. Solé, C., Alcalde, R., Pont, J., Lurbe, K., & Parella, S. (2002). El concepto de integración desde la sociología de las migraciones. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 12, 9-41.

59. Straka, T. (2016). *La nación petrolera: Venezuela, 1914-2014*. Universidad Metropolitana.
60. Tiempo, C. E. E. (1991, diciembre 10). *CUSIANA: LA BÚSQUEDA DE ELDORADO*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-206055>
61. Tiempo, C. E. E. (1991, julio 9). *CUSIANA: GRAN HALLAZGO*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-116787>
62. Tiempo, C. E. E. (1992a, mayo 16). *CUSIANA: ESPEJISMO DEL DESVARE*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-115693>
63. Tiempo, C. E. E. (1992b, mayo 21). *CUSIANA, UN POLVORÍN SOCIAL*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-119600>
64. Tiempo, C. E. E. (1994, febrero 21). *CASANAREÑOS, EXTRAÑOS EN SU CASA*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-50871>
65. Tiempo, C. E. E. (1995a, febrero 18). *CUSIANA MARCHA A TODO TREN*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-292970>
66. Tiempo, C. E. E. (1995b, mayo 7). *TODOS QUIEREN SUELDO PETROLERO*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-322959>
67. Tiempo, C. E. E. (1998, marzo 8). *LAS PLAGAS QUE INVADEN A YOPAL*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-746824>
68. Tiempo, C. E. E. (1999, marzo 16). *UNA DÉCADA DE CUSIANA Y CUPIAGUA*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-905773>